

RECERC - Obras de referencia - 2014 - Colección Europa nº6

Joan Becat

LA INDEPENDENCIA DE CATALUÑA

**De la dictadura franquista a la autonomía
y a la autodeterminación**



ICRESS, Instituto catalán de investigación en ciencias sociales (EA 3681)
Universidad de Perpignan Vía Domícia

LA INDEPENDENCIA DE CATALUÑA

De la dictadura franquista a la autonomía y a la autodeterminación

Traducción al castellano de Anaid Rios,
con Berenguer Becat y Ruben Molina

Ilustración de portada: Homenaje a Cataluña, de Picasso, 1958, Museo Picasso, Barcelona
(archivos Terra Nostra).

Becat, Joan

La independencia de Cataluña. De la dictadura franquista a la autonomía y a la autodeterminación

Revista RECERC, Obras de referencia, Colección Europa nº6

Incluye : Los antecedentes del estatuto de autonomía de Cataluña (12-26) ; La restauración de la Generalitat (27-35) ; La ruptura del statu quo y de la convivencia (36-49) ; Doce cuestiones sobre la autodeterminación de Cataluña (50-83)

Texto en castellano. 107 páginas

ISSN 1961-9340

I. Instituto catalán de investigación en ciencias sociales, Universidad de Perpiñán
Vía Domícia

1. España - Cataluña - Unión Europea - autodeterminación - independencia.

Resumen : El 11 de septiembre de 2012 un millón y medio de manifestantes se encuentran en las calles de Barcelona para reclamar la independencia de Cataluña, como testigos, los medios de comunicación del mundo entero. Esto puede sorprender a primera vista. En realidad es el resultado de una evolución histórica de algunos siglos que procura recuperar instituciones y derechos perdidos. En esta línea asistimos hoy a una nueva etapa, el deseo de obtener un estado propio, que emana de la población en su conjunto. Esta sociedad y sus ciudadanos piden a sus representantes políticos que tomen la iniciativa de un referéndum de autodeterminación, y que lo lleven a cabo democráticamente. Este trabajo examina sucesivamente los antecedentes históricos del Estatuto de autonomía de Cataluña, la restauración de la *Generalitat* y la ruptura del statu quo con España y de la convivencia en común. Vienen después doce cuestiones sobre la autodeterminación y la independencia de Cataluña, entre las cuales el peso económico de Cataluña, el déficit fiscal, el pago de las pensiones y las políticas sociales, la deuda pública catalana y española, las relaciones con la Unión Europea y la solvencia financiera de Cataluña dentro de esta asociación de Estados, la situación contemplada desde Francia.

RECERC

Revista electrónica del Instituto catalán de investigación en ciencias sociales

Ouvrages de référence, Collection Europe nº6

Primera edición: julio 2014

Universidad de Perpiñán Vía Domícia

ISSN nº 1961-9340

Nota : Esta obra ha sido publicada en edición papel por la revista *Terra Nostra* (gerente Ramon Gual, Codalet ; ISSN 1243-2032 ; depósito legal : B.4338-2013) en 2013 en edición bilingüe francés-catalán con el título: *L'indépendance de la Catalogne, quel avenir ? De la dictature franquiste à l'autonomie et à l'autodétermination*. La presente edición ha sido revisada y completada.

RECERC - Obras de referencia - 2014 - Colección Europa nº6

Joan Becat

LA INDEPENDENCIA DE CATALUÑA

De la dictadura franquista a la autonomía y la autodeterminación

Página Capítulo

5	Cap. 1.- ¿Qué está pasando en Cataluña?
13	Cap. 2.- Antecedentes del estatuto de autonomía de Cataluña
29	Cap. 3.- La restauración de la <i>Generalitat</i> y la autonomía de Cataluña
39	Cap. 4.- La ruptura del statu quo y de la convivencia La revisión abortada del Estatuto de autonomía de Cataluña Las manifestaciones millonarias del 2010 y del 2012 Hacia la autodeterminación y la constitución de un Estado
53	Cap. 5.- Doce cuestiones sobre la autodeterminación de Cataluña
54	1- Las elecciones autonómicas del 25 de noviembre del 2012
58	2- El peso económico de Cataluña
61	3- El déficit fiscal de Cataluña
62	4- Las pensiones, la sanidad y las políticas sociales
64	5- ¿Qué es una autonomía? ¿un Estado federal?
66	6- ¿Qué se necesita para convertirse en un Estado soberano?
69	7- ¿Cataluña puede asumir su papel de Estado?
72	8- La deuda pública de Cataluña y de España
74	9- Cataluña y la Unión Europea
78	10- La solvencia financiera de Cataluña dentro de la U.E.
80	11- La situación contemplada desde los otros Países Catalanes
83	12- Situación contemplada desde Francia
88	Documentos anexos
101	Bibliografía
103	Tabla de ilustraciones
105	Tabla de materias

En la misma colección, ver también las versiones en francés y en catalán.

Capítulo 1.- Qué está pasando en Cataluña ?

Cataluña irrumpe en la actualidad europea
¿Cómo aproximarse a Cataluña?

Catalunya irrumpe en la actualidad europea

La crisis económica y la posible insolvencia de España, muy mal cotizada en los mercados, han captado la atención mundial en este Estado y en su reciente mala administración. La enorme manifestación del 11 de septiembre del 2012 en Barcelona, que reunió un millón y medio de participantes en una atmosfera pacífica, tranquila y distendida, pero bajo el eslogan sin equívocos « *Catalunya, nou estat d'Europa* » (Cataluña, nuevo Estado de Europa), la disolución del Parlamento catalán y el adelantamiento de las elecciones autonómicas con una encarnizada campaña y una movilización del gobierno del Estado, del mundo político en general y de los medios de comunicación madrileños, han fijado la atención en Cataluña.

En las elecciones del 25 de noviembre del 2012, con más de un 70% de votantes, la participación electoral ha sido la más alta jamás registrada en Cataluña desde la reinstauración de la democracia en España, lo que da legitimidad a los resultados. Estos son especialmente nítidos : más del 58,5% de los electores se pronunciaron por partidos que tenían en su programa la convocatoria de un referéndum sobre la autodeterminación y la constitución de un Estado propio, y sus 87 diputados –que representan dos tercios del parlamento catalán- tienen este mandato explícito. Después de Escocia, aunque en un contexto político muy diferente, el deseo mayoritario de una autodeterminación para crear un nuevo Estado europeo sorprendió a muchos observadores políticos y propulsó Cataluña en la actualidad europea.

Si bien todo este proceso se inscribe dentro de una evolución de más de medio siglo, provocó un efecto de sorpresa e incomprensión, acompañado con frecuencia de interpretaciones someras o circunstanciales. Tres motivos han llevado a la redacción de este ensayo. Se trata primeramente, con un enfoque

universitario y el mayor rigor posible, de aportar elementos económicos y políticos comprobables para alimentar la reflexión de los lectores. El segundo propósito es el de restituir los sucesos actuales dentro de una perspectiva histórica, en concreto dentro del convulso siglo veinte español, que vivió –en dos episodios- más de medio siglo de dictaduras, particularmente represivas contra la sociedad catalana y sus instituciones, por menos de un tercio de siglo de democracia. Esto permite esclarecer muchas actitudes y entender el contexto social y político de Cataluña y de España. Finalmente, con la perspectiva de un referéndum y en la eventualidad de la constitución de un nuevo Estado, queremos abordar de la forma más clara posible, y con los datos correspondientes, las doce cuestiones que se plantean con mayor frecuencia en el debate público y en los medios, tanto en Cataluña como en Europa, y especialmente en Francia.



El Parlamento de Cataluña en sesión, el 25 de septiembre del 2012: el Presidente Artur Mas anuncia la convocatoria de las próximas elecciones. En el primer plano, el público y la prensa (foto. Parlament.cat)

De una manera general la prensa europea ha interpretado los resultados de las elecciones del 25 de noviembre del 2012 como una etapa hacia la autodeterminación. Sin embargo, a pesar de la profesionalidad y del deseo de objetividad evidentes de los corresponsales, se puede constatar a menudo una falta de información de fondo sobre Cataluña o de seguimiento de su situación en los medios de comunicación de varios Estados europeos, entre ellos Francia. Salvo algunas excepciones, la prensa europea ha seguido la cuestión catalana y sus manifestaciones en el transcurso del verano y del otoño del 2012 desde Madrid, a través de sus corresponsales en la capital española.

Cualesquiera que sean sus verificaciones y sus precauciones, están forzosamente influenciados por las declaraciones y los posicionamientos de los políticos madrileños –y con una sensación de objetividad ya que las posiciones de la derecha y de la izquierda españolas se acuerdan desde hace tiempo en lo que se refiere al caso catalán- y por una prensa española cuyas posturas oscilan entre la crítica de las posiciones catalanas para la más moderada y una virulenta cruzada que dura desde hace años para la más radical. Por demagogia, por estrategia o por convicción en el caso de algunos dirigentes, el PP (Partido Popular) se ha aprovechado de unas actitudes ancladas desde el franquismo. El Presidente Mariano Rajoy, cuando era jefe de la oposición al gobierno socialista de José Luís Rodríguez Zapatero, utilizó el anticatalanismo y la crítica de la situación y de las aspiraciones de Cataluña a modo de incentivo para reunir electores y reconquistar el poder.

Fue el PP quien presentó los recursos contra el nuevo estatuto de autonomía de Cataluña en el Tribunal Constitucional. Su sentencia, durísima y sorprendente en varios aspectos, provocaría la manifestación millonaria de julio del 2010 que precipitó los sucesos y originó la situación del 2012. También son miembros del PP los que, desde dicha sentencia, atacan en justicia el modelo de enseñanza por inmersión de Cataluña y la presencia pública del catalán con, por primera vez desde la instauración de la democracia hace 35 años, unas nuevas sentencias que tienen como objetivo dismantelar estos dispositivos legales.

La propuesta de pacto fiscal –parecido al que tienen las dos autonomías vascas- del Parlamento de Cataluña fue rechazada por el Presidente español.

Fue el punto de ruptura. Pero esta situación viene de más lejos ya que la cuestión de la financiación de la autonomía catalana nunca fue resuelta, o lo fue solo a nivel del Estado, gracias a un acuerdo entre el PP y el PSOE que congeló un sistema cuestionado por la *Generalitat* desde el año 1986.

A través de los impuestos o de las cotizaciones para la seguridad social y para las pensiones, este sistema extrae de Cataluña unas sumas exorbitantes, en un nivel ampliamente superior a toda otra situación de solidaridad que se pueda observar entre las regiones de un Estado en Europa. Por no haber transferido los recursos necesarios –como era previsto cuando se crearon las autonomías y como se hizo para Navarra y para el País Vasco- este sistema hace depender de las transferencias del gobierno central una parte importante de los recursos del gobierno autónomo. Hasta el día de hoy los pagos se efectúan siempre con grandes retrasos y bajo condiciones.

Esta financiación insuficiente y sus punctiones exorbitantes (20% del PIB como lo veremos más adelante) se han vuelto insoportables para la población, ya que con la crisis económica esto afecta el buen funcionamiento del sistema de salud, de la educación y de las ayudas sociales, de lo cual la *Generalitat* es responsable.

¿Cómo aproximarse a Cataluña?

Las instituciones de Cataluña, evidentemente bajo una forma distinta de la actual, tienen sus orígenes en la Edad Media y han funcionado con continuidad durante casi medio milenio, hasta el siglo XVIII. Después de una interrupción de dos siglos y bajo la forma de una autonomía regional serán restablecidas durante la República española. Se elegirá entonces el nombre de *Generalitat* tanto para recordar los derechos históricos como para manifestar la voluntad de recuperarlos. La Fiesta Nacional del Once de Septiembre tiene un significado similar. La reciente *Història de la Generalitat de Catalunya i dels seus Presidents* pone en evidencia estas filiaciones.

Para poder medir este grosor histórico basta con señalar que el Presidente Artur Mas es el 129º presidente de la *Generalitat* y que su despacho y sus servicios, en la Plaza Sant Jaume, se encuentran en un palacio edificado por sus predecesores en la Edad Media. ¿Cuántas instituciones se visten con ropa de segunda mano y residen en edificios que tomaron a otras instituciones que habían derrocado o a particulares? Es el caso de Francia, tanto de la residencia de la Presidencia de la República como del Primer Ministro, de España, para el Rey como para el gobierno, de Italia y de tantos otros. O, como los nuevos ricos, ¿Cuántas se hicieron construir un palacio nuevo? Estos hechos concretos transmiten a los ciudadanos un mensaje fuerte de permanencia histórica y de representación propia.

Palacio de la *Generalitat*,
Barcelona: la galería
gótica, del arquitecto Marc
Safont, 1425 (foto.
Generalitat).



Dicho esto, para entender la instalación contemporánea de la autonomía catalana y la situación que se vive en el Estado español, no tenemos que perder de vista dos elementos que las condicionan a ambas y que dibujan un contexto original.

El primero es el peso de la historia que hemos mencionado, reforzado por una actitud permanente del Estado español en la época contemporánea, muy diferente de la actitud francesa. Desde hace varios siglos, el Estado francés tiene la tradición de absorber las energías y la élite política o económica de las regiones. Todos saben que se pueden alcanzar los más altos cargos en todas las esferas del Estado. El resultado es una consolidación del Estado y, al mismo tiempo, una atenuación de las veleidades regionales. En España, tanto en el pasado como hoy en día –salvo algunas raras excepciones– existe un rechazo latente de Cataluña, y ser catalán es más bien un hándicap para aquél que quiere hacer una carrera política en Madrid. Para estas élites Cataluña se convierte naturalmente en la única alternativa.

En segundo lugar hay que tener presente, como lo veremos más adelante, que las instituciones españolas actuales son el resultado de una situación post-franquista a la vez bien y mal resuelta, que se enquistó y que hoy ya no se puede cuestionar. Cuando las instituciones actuales fueron elaboradas la dictadura todavía seguía en pie. Si bien una parte de los dirigentes entendía que las cosas ya no podían continuar de la misma manera, los demócratas, a pesar de su voluntad, no pudieron derrocar el régimen. Ninguno podía eliminar al otro. Sin embargo, en el pacto que finalmente fue aprobado, los franquistas terminaron imponiendo sus normas y los límites a no rebasar antes de desaparecer como tales y, para muchos de ellos, antes de reaparecer dentro de las nuevas estructuras democráticas, donde algunos siguen presentes todavía.

En este contexto y teniendo en cuenta el peso de las manifestaciones y de las estructuras de resistencia en la Barcelona de los años 1970 y en toda la área catalana, la Constitución española actual (como anteriormente la de 1932) fue condicionada por Cataluña y por los Países Catalanes. Muchos de sus elementos no se entenderían sin esta clave interpretativa. Dicho de otra forma, en 1932 como en 1978, las otras autonomías deben esencialmente a Cataluña el régimen

del cual se benefician y, al mismo tiempo, muchas de las disposiciones limitativas de la constitución han sido pensadas para encorsetar la autonomía catalana y la posible constitución de una federación a nivel de los Países Catalanes de España.

Capítulo 2.- Los antecedentes del estatuto de autonomía de Cataluña

La *Generalitat* histórica

Las Bases de Manresa y la *Mancomunitat*

El Estatuto de 1932 y la *Generalitat* Republicana

La *Generalitat* en el exilio

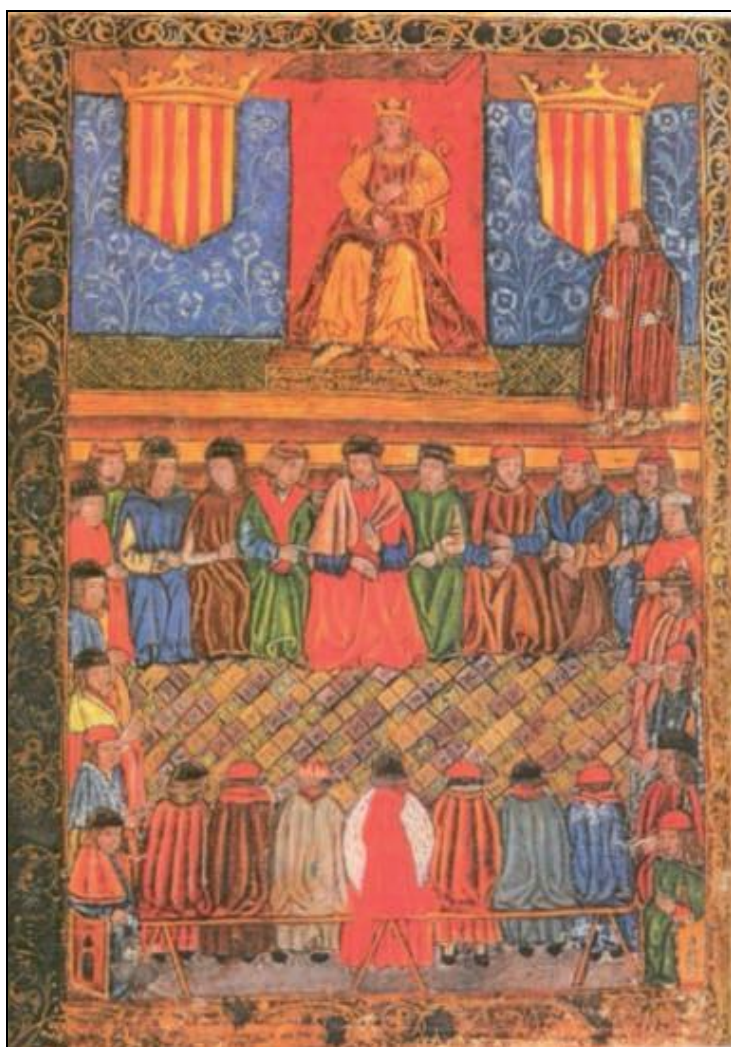
La represión franquista en Cataluña

La *Generalitat* histórica

En la Edad Media y en la Edad Moderna las *Corts*, una asamblea representativa, un Parlamento de diputados de Cataluña, eran convocadas por el Conde-Rey, primero con irregularidad, únicamente cuando el Conde-Rey lo requería, pero rápidamente con una periodicidad más regular. En caso de guerras o de intervenciones en el extranjero, o en momentos difíciles el Rey, que no tenía un poder absoluto en Cataluña, pedía una donación. Esta donación era un subsidio extraordinario votado por las *Corts* a petición del Rey. Pero antes de votar se tenían que tratar los demás temas en el orden del día de las *Corts*, particularmente los *Capítols de Greuges* y los *Actes de Corts*. Los *Capítols de Greuges* (Capítulos de Agravios) son reclamaciones contra los abusos administrativos y contra el no-respeto de las *Constitucions i Usatges* (Constituciones y Costumbres). Los *Actes de Corts* son «*constitucions*» o «*lleis del rei*» (leyes del rey) registradas por las *Corts*. Estos acuerdos aprobados en las *Corts* se convertían en parte del derecho de Cataluña y se añadían a las Constituciones y Costumbres anteriores.

Las *Corts* reunían los representantes de tres estamentos o *braços* (brazos). El Brazo eclesiástico reagrupaba los diputados del clero, el Brazo militar aquellos de la nobleza, el Brazo real los de las ciudades, donde eran representados los burgueses, los mercaderes y los artesanos. Su reunión solemne formaba el *General de Catalunya* (en el sentido de conjunto) también llamado *Corts Generals*. Entre la convocación de dos *Corts*, después de las *Corts* de 1289 reunidas en Montsó, se nombró una comisión. Se componía al inicio de doce delegados, luego de seis y finalmente de tres miembros elegidos por las *Corts*, uno por cada brazo, aunque el representante del Brazo eclesiástico tenía siempre preeminencia. Una vez se clausuraban las *Corts*, esta comisión estaba a

cargo, independientemente del fisco real, de recaudar las donaciones o los subsidios otorgados al Rey por las *Corts Generals*. También los administraban, efectuando los gastos para los cuales se habían previsto. Esta comisión de diputados se transformó en una delegación estable, renovada por cada *Cort*. Llevaba el nombre de *Diputació del General* o *Generalitat* y residía en Barcelona.



Los diputados de las *Corts Generals* de Cataluña reunidos en sesión plenaria por el Conde-Rey. Ilustración de las *Contitucions de Catalunya*, incunable de 1494 (ed. en facsimil, *Generalitat*, 779 p., 23 x 34 cm).

En el siglo XIV la *Generalitat* se amplió, con diversos servicios: tres *Oïdors de Comptes* para controlar la acción de los diputados que formaban la *Generalitat* y, de manera progresiva, abogados, escribanos, etc., una verdadera administración. Para alojar estos servicios se construyó en Barcelona el Palacio de la *Generalitat*. Pero la *Generalitat* poseía también otros edificios en distintas

poblaciones, como en Perpiñán, que por aquél entonces era la segunda ciudad de Cataluña.

La *Generalitat* tenía bajo su competencia el conjunto del Principado de Cataluña y además del cobro de las donaciones y subsidios votados para el Rey, administraba también sus impuestos propios, hacía préstamos al Rey o avances en las donaciones de las siguientes *Corts*. En nombre del Rey en complemento de su acción podía verse encargada de la defensa de Cataluña, con una flota y el reclutamiento de sus propias tropas. Para la construcción de los navíos necesarios la *Generalitat* edificó las *drassanes* de Barcelona (los astilleros, actualmente Museo de la Marina).

La primera edición de las *Constitucions de Catalunya*, incunable de 1494, Barcelona: primera página del sumario, libro 1.

Traducción del título: « Tabla y sumario muy útil de los títulos en general y en especial de todos los usos de Barcelona, Constituciones y capítulos de Cortes y costumbres escritas de Cataluña y conmemoraciones de Pere Albert, contenidas en los diez libros de la presente compilación con lo cual cualquiera podrá fácilmente ver y encontrar todo el efecto de las cosas contenidas en aquellas. »



Conocemos de primera mano el detalle del funcionamiento de esta institución gracias a los 109 volúmenes de los *Dietaris de la Generalitat*. Desde

1411 hasta la desaparición de esta institución, redactados en un catalán muy próximo al actual, estos *Dietaris* (dietarios) consignan de manera cotidiana los eventos más importantes del Principado o de la vida de Barcelona, acompañados a veces de comentarios. Están hoy en día transcritos y editados en 10 volúmenes por el servicio de publicaciones de la *Generalitat* de Cataluña. Sin embargo la principal recopilación jurídica son las *Constitucions de Catalunya*. Se trata de una compilación de textos legales del Principado de Cataluña. La primera fue pedida por la *Cort* de 1413. Se hizo una edición de ésta en 1494, hoy reproducida en facsímil. Las dos ediciones posteriores, la última de 1702, son las *Constitucions i altres drets de Catalunya*.



Mapa de Joannes Baptista Vrints, publicado en Holanda el 1603 : *Cataloniae Principatus novissima et accvrata descriptio* (archivos Terra Nostra).

Después de las Corts de 1422, la *Generalitat* tiene por misión de «*vetllar pel respecte a les Constitucions i lleis de Catalunya i de publicar i interpretar*

els acords de Corts»¹. Esto le confiere una función política que será motivo de conflictos con los soberanos y a la vez un argumento para no acatar sus órdenes, hasta los más graves extremos.



El primer mapa de los Países Catalanes, por E. A. Philippe, publicado en Francia el 1787 : *Chorographie du Royaume de Valence, de la Catalogne et des Isles Maillorques* (archivos Terra Nostra). Desde la alta Edad Media, Cataluña es la reunión de varios condados bajo la autoridad de un único soberano, el Conde de Barcelona. Tomó el nombre de Principado de Cataluña después de 1350, para designar los territorios que mandaban representantes en las *Corts Generals*, de donde proviene la *Generalitat*. Con el Reino de Aragón, pero con una administración separada e instituciones propias, Cataluña formó la Corona de Aragón. Su soberano reinaba también en el Reino Valencia y en las Islas Baleares, después de su conquista en el siglo XIII y, más allá, en Cerdeña, Sicilia y Nápoles. En el seno de esta Corona de Aragón, los archivos de la cual se encuentran en Barcelona, los Países Catalanes tienen una historia en gran parte común, pero sin haber formado nunca un único territorio o un único Estado.

¹ Trad: "velar por el respeto de las Constituciones y leyes de Cataluña y publicar e interpretar los acuerdos de las *Corts*", M.T. Ferrer, *Gran Enciclopèdia Catalana*, entrada *Generalitat*.

En la época moderna, después de Fernando el Católico, los soberanos (de los dos reinos de Cataluña-Aragón y de Castilla) se esforzaron en limitar el papel de la *Generalitat* a los aspectos puramente administrativos, cosa que provocó a menudo tensiones entre las *Corts* y el soberano. Es bien conocido que la desaparición de las instituciones catalanas es una de las consecuencias de la Guerra de Sucesión. Esta se termina en 1713 con el tratado de paz de Utrecht. Las tropas franco-españolas del Rey de España Felipe V de Borbón (nieto del rey de Francia Luís XIV) reducen la resistencia de Cataluña y el 11 de septiembre del 1714 la ciudad de Barcelona cae después de un terrible asedio.

La represión se desencadena en Cataluña y en 1716 el Decreto de Nueva Planta suprime todos los órganos representativos del Principado de Cataluña: la *Generalitat*, las *Corts* y, para Barcelona, el *Consell de Cent* que dirigía la ciudad. Cataluña es integrada a Castilla por derecho de conquista y se ve sometida a sus leyes a través del Consejo de Castilla.

Las instituciones catalanas desaparecen hasta el año 1931, cuando se instaura la *Generalitat* republicana, con otras funciones y competencias, en un contexto totalmente diferente. Se establece entonces el 11 de septiembre como fiesta nacional de Cataluña en conmemoración de la caída de Barcelona, no por derrotismo sino para recordar cada año a los ciudadanos sus derechos históricos y la voluntad de recobrarlos.

La *Diada* del 2004, recepción institucional en el Parque de la Ciutadella, delante del Palacio del Parlamento: el presidente de la *Generalitat* Pasqual Maragall y el presidente del Parlamento Ernest Benach (elperiodico.cat).





La Fiesta Nacional del 11 de septiembre: homenaje a Rafael Casanova.



Diada del 2012: manifestación popular a favor de la independencia (latinreporters.com, según video TVE).

La *Diada* del 11 de septiembre –nombre dado a la Fiesta Nacional- conmemora un evento histórico, la toma de Barcelona por las tropas del Rey de España el 1714. Durante el asedio, Rafael Casanova dirigió la defensa de la ciudad. Su monumento y el *Fossar de les Moreres*, la plaza actual en el emplazamiento del foso dónde se enterraron los combatientes muertos durante el asedio, ven desfilar cada año los representantes de todos los partidos políticos, de las distintas entidades territoriales y corporativas y de numerosas asociaciones. Como para todas las celebraciones de fiestas nacionales, hay ceremonias protocolarias y un desfile que, en Cataluña, nunca es militar sino que es efectuado cada año por los ciudadanos que lo desean, siempre muy numerosos.

Las Bases de Manresa y la *Mancomunitat*

En transcurso del Renacimiento literario, cívico y finalmente político del siglo XIX, conviene poner en relieve el episodio de las Bases de Manresa. Si dejamos de lado las distintas interpretaciones que han hecho de él los historiadores actuales, nos quedan los hechos, la aprobación por la Asamblea de Manresa convocada en marzo del 1892 por la Unión Catalanista de unas «*Bases per a la constitució regional catalana*». La *Unió Catalanista*, creada el año anterior, reunía asociaciones y grupos catalanistas de Barcelona y de unas veinte localidades de toda Cataluña. La Asamblea, presidida por el arquitecto Lluís Domènech i Muntaner, estaba formada por 250 delegados provenientes de 32 *comarques* (regiones). Enric Prat de la Riba fue uno de los secretarios.

A pesar de su nombre, estas Bases son más parecidas a una propuesta de estatuto de autonomía que a una constitución. Pueden ser calificadas de románticas o idealistas pero, por lo menos, demuestran la madurez de la reflexión política. Según Josep Termes la propuesta «definía un poder regional catalán, con unas asambleas propias; (...) proponía la lengua catalana como única lengua oficial; exigía ser catalán para poder ejercer cargos en Cataluña; dividía el territorio en *comarques* y municipios; encomendaba al *sometent* [una milicia tradicional] y a un servicio permanente de vigilancia, que dependería de las autoridades catalanas, la misión de velar por el orden público; Cataluña sería única soberana para su gobierno interior» ².

Creada en 1914, la *Mancomunitat* de Cataluña es la reunión de las cuatro Diputaciones provinciales de Barcelona, Girona, Lleida y Tarragona, que conservan sus presidentes y sus diputados provinciales, pero que se reúnen en una asamblea conjunta. De esta manera pueden administrar y organizar sus competencias para el conjunto de Cataluña. Estaba presidida por su principal

² Josep Termes, vol. 6 de la *Història de Catalunya*, Edicions 62, Barcelona, 1987, p.91. Traducción.

promotor, Enric Prat de la Riba, reelegido en 1917. Después de su muerte, el mismo año 1917, será presidida por Josep Puig i Cadafalch, antes de ser disuelta por el dictador Primo de Rivera el 1925. Aunque no tenía ninguna competencia suplementaria, tuvo una acción importante en los campos de la cultura, la educación, las comunicaciones y creó muchas instituciones que todavía existen. Era sobretodo la primera vez desde el siglo XVIII que Cataluña tenía un marco político común.

En transcurso del Renacimiento literario, cívico y finalmente político del siglo XIX, conviene poner en relieve el episodio de las Bases de Manresa. Si dejamos de lado las distintas interpretaciones que han hecho de él los historiadores actuales, nos quedan los hechos, la aprobación por la Asamblea de Manresa convocada en marzo del 1892 por la Unión Catalanista de unas «*Bases per a la constitució regional catalana*». La *Unió Catalanista*, creada el año anterior, reunía asociaciones y grupos catalanistas de Barcelona y de unas veinte localidades de toda Cataluña. La Asamblea, presidida por el arquitecto Lluís Domènech i Muntaner, estaba formada por 250 delegados provenientes de 32 *comarques* (regiones). Enric Prat de la Riba fue uno de los secretarios.

A pesar de su nombre, estas Bases son más parecidas a una propuesta de estatuto de autonomía que a una constitución. Pueden ser calificadas de románticas o idealistas pero, por lo menos, demuestran la madurez de la reflexión política. Según Josep Termes la propuesta «definía un poder regional catalán, con unas asambleas propias; (...) proponía la lengua catalana como única lengua oficial; exigía ser catalán para poder ejercer cargos en Cataluña; dividía el territorio en *comarques* y municipios; encomendaba al *sometent* [una milicia tradicional] y a un servicio permanente de vigilancia, que dependería de las autoridades catalanas, la misión de velar por el orden público; Cataluña sería única soberana para su gobierno interior» ³.

Creada en 1914, la *Mancomunitat* de Cataluña es la reunión de las cuatro Diputaciones provinciales de Barcelona, Girona, Lleida y Tarragona, que conservan sus presidentes y sus diputados provinciales, pero que se reúnen en

³ Josep Termes, vol. 6 de la *Història de Catalunya*, Edicions 62, Barcelona, 1987, p.91. Traducción.

una asamblea conjunta. De esta manera pueden administrar y organizar sus competencias para el conjunto de Cataluña. Estaba presidida por su principal promotor, Enric Prat de la Riba, reelegido en 1917. Después de su muerte, el mismo año 1917, será presidida por Josep Puig i Cadafalch, antes de ser disuelta por el dictador Primo de Rivera el 1925. Aunque no tenía ninguna competencia suplementaria, tuvo una acción importante en los campos de la cultura, la educación, las comunicaciones y creó muchas instituciones que todavía existen. Era sobretodo la primera vez desde el siglo XVIII que Cataluña tenía un marco político común.

El Estatuto del 1932 y la *Generalitat* Republicana

El 1923, después de unos escándalos en la gestión de la guerra de Marruecos, el rey Alfonso XIII favorece la instauración de una dictadura militar, dirigida por el general Miguel Primo de Rivera. Los pretextos serán la violencia y los desórdenes en las calles y la ineficacia del parlamentarismo. El golpe de Estado suspendía la Constitución y suprimía el régimen parlamentario y las elecciones.

En Cataluña la dictadura militar ejerció una represión contra la lengua catalana y contra toda expresión cultural catalana. Se prohíbe la sardana e incluso las manifestaciones tradicionales más anodinas. Se prohíben también todos los símbolos, por ejemplo la bandera, se cerró el estadio del Barça y la sala del Orfeón Catalán. Además, y por las mismas razones, se persiguió la Iglesia Catalana. En todos los campos hubo una política de castellanización, sin contar por supuesto la censura de la prensa y de las publicaciones. Las consecuencias en Cataluña serán un creciente sentimiento antimonárquico y una fuerte implantación del republicanismo. Primo de Rivera dimite el 1930. Su sucesor acepta convocar elecciones, primero locales y luego generales.

La victoria de los republicanos en las elecciones municipales del 12 de abril del 1931 provoca el mismo día la caída del gobierno y del régimen. El rey

de España Alfonso XIII, abuelo del rey actual, se marcha voluntariamente en el exilio. El Estado español se encuentra sin instituciones.

El 14 de abril del 1931 Lluís Companys y Francesc Macià proclaman en Barcelona el Estado Catalán bajo la forma de una República. El 15 de abril Francesc Macià forma un gobierno provisional con representación de los distintos partidos. Esta fase, llena de confusión y entusiasmo, había estado precedida en marzo por un proceso de unificación de los republicanos y de los nacionalistas catalanes. De esta conferencia de la izquierda nace ERC, *Esquerra Republicana de Catalunya* (la Izquierda Republicana de Cataluña), el partido de Francesc Macià, que se convertirá en la formación más votada en Cataluña (cabe observar que este partido sigue existiendo hoy en día y que es la segunda fuerza política en el Parlamento elegido el 2012). Mientras tanto la República española se proclama en Madrid donde se formó también un Gobierno provisional.



Desde el balcón del Palacio de la *Generalitat* Francesc Macià proclama la República Catalana, el 14 de abril del 1931 (archivos UCE).

Después de un acuerdo entre los dirigentes de Madrid y de Barcelona, la República Catalana se transforma en *Generalitat* de Cataluña, gobierno de una

región autónoma, reconocida el 21 de abril por el Gobierno provisional republicano de Madrid. En junio se celebran las elecciones con tal de designar la Asamblea constituyente española que preparará una nueva Constitución y examinará la proposición de Estatuto de Cataluña.

Las estructuras de la *Generalitat* histórica y de la nueva *Generalitat* son diferentes, pero el Gobierno catalán escoge este nombre para designar las nuevas instituciones de autogobierno con el propósito de marcar claramente la continuidad de las instituciones catalanas y el derecho histórico a un Gobierno autónomo.

En todo el Estado se eligen diputados para preparar la constitución española. Los 46 diputados elegidos en Cataluña, de todos los partidos, preparan un proyecto de estatuto de autonomía, denominado Estatuto de Núria, porque la comisión redactora se aisló en este monasterio pirenaico para prepararlo (Núria, y su actual estación de esquí, se sitúan en el alto Ripollès, en la vertiente sur del Puigmal; los pueblos vecinos de Llo y Er se encuentran en su vertiente norte, en la Cerdaña francesa).

El Estatuto fue aprobado en agosto del 1931 en un plebiscito por el 98% de los votantes de Cataluña. La Constitución española fue aprobada en diciembre del 1931 y, después de algunas tensiones y modificaciones por las Cortes españolas, el Estatuto de Cataluña fue ratificado en septiembre del 1932. En diciembre del 1932 Francesc Macià es elegido primer presidente de la *Generalitat* de la Cataluña contemporánea; Lluís Companys preside el Parlamento catalán. Siguiendo la vía abierta por Cataluña, se otorgarán otros dos Estatutos de autonomía, en el País Vasco y en Galicia. Sin embargo solo el Estatuto de Cataluña pudo funcionar y desarrollar sus competencias durante siete años, cuatro años de paz y los tres años de la Guerra civil española.

La *Generalitat* en el exilio

Igual que muchos políticos de todos los niveles, alcaldes, intelectuales, periodistas, el Gobierno y el Presidente Lluís Companys cruzaron la frontera

francesa en el 1939. Refugiado cerca de Nantes, el Presidente Companys fue arrestado en la Baule por la policía alemana y entregado en Hendaya a los franquistas. Después de haber sufrido tortura y en el término de un consejo de guerra sumario será fusilado en octubre del 1940 en las fosas del castillo de Montjuïc. Durante los 36 años que duró la dictadura franquista en España, un Presidente de la *Generalitat* en el exilio fue regularmente designado por los diputados del Parlamento catalán, ellos también en el exilio. Simbolizaba la continuidad de las instituciones legales y democráticas catalanas.

De 1940 a 1950 fue Josep Irla, que era presidente del Parlamento de Cataluña, la más alta autoridad después del presidente mártir. El Presidente Josep Irla residía en Ceret⁴. De 1953 a 1977, año en que se restableció la *Generalitat* provisional en Barcelona, el Presidente de la *Generalitat* en el exilio fue Josep Tarradellas, que residía en Francia en Saint-Martin le Beau, en Touraine. Además del voto de los diputados, tenía su propia legitimidad puesto que había sido Jefe del gobierno de Cataluña y que era el Ministro de Interior del último gobierno.

La represión franquista en Cataluña

El régimen del general Francisco Franco fue una dictadura fascista similar a los otros regímenes fascistas europeos pero con unas bases sociales distintas, contaba en particular con el apoyo de los sectores más reaccionarios y cerrados al progreso de la sociedad española, los grandes terratenientes, y la Iglesia católica, que había padecido los excesos de algunos republicanos durante la guerra civil.

La represión de la posguerra fue terrible y sangrienta, sin perdón para los vencidos, a pesar de las promesas hechas a los exiliados para que regresaran. Se trataba, tanto o más, de asentar el régimen como de eliminar –en el inicio

⁴ Hizo donación de su biblioteca al ayuntamiento de Ceret

físicamente- toda oposición o huella del régimen republicano, de la autonomía catalana, que será perseguida sin descanso, y todos aquellos que habían participado en la democracia (sindicalistas, fuerzas de seguridad, partidos políticos, incluyendo a los moderados o de derecha, alcaldes y concejales hasta en los más pequeños municipios, periodistas, intelectuales, funcionarios, etcétera). Esta situación represiva de excepción duró mucho tiempo. El régimen franquista mantuvo los tribunales militares de excepción durante más de diez años. Durante todo este período actuaron de la misma forma arbitraria e implacable que en el primer día de la posguerra contra los republicanos españoles y los autonomistas catalanes. Se trataba también –y esta estrategia durará hasta los años setenta- de atemorizar a la gente y, por miedo o por pasividad, de forzar la aceptación del régimen, complementando esto con el control y adoctrinamiento ideológico de los jóvenes y de la sociedad. Por otra parte, la inscripción y la cotización de todos los trabajadores en el sindicato oficial franquista era obligatoria, así como lo era la adhesión en las corporaciones profesionales controladas por el «Movimiento» para poder ejercer cualquier profesión liberal.



La lengua catalana prohibida por el franquismo y el etnocidio lingüístico. Reunión clandestina del *Institut d'Estudis Catalans* en la casa de uno de los miembros, en los años 1940 : Josep Puig i Cadafalch, Carles Riba, Eduard Fontseré, Ramon Aramon, Josep Maria de Segarra; al segundo plano: Montserrat Martí, Enric Jardí, Miquel Coll i Alentorn, Ricard Albert (archivos Terra Nostra).

En lo que se refiere a los territorios de lengua catalana y en concreto a Cataluña, hubo hasta el final del régimen una voluntad de etnocidio. El objetivo era suprimir el catalán en todos sus usos públicos, la educación, la

comunicación, e incluso la vida privada, así como en los actos colectivos privados o en las manifestaciones tradicionales o folclóricas, y castellanizar Cataluña. Las publicaciones en catalán desaparecieron de las bibliotecas y las ediciones fueron prohibidas.

La cuestión todavía sin resolver de los *papers de Salamanca* (los papeles de Salamanca) ilustra hasta dónde pudo llegar esta represión cultural. A partir del 1938, de manera metódica, un grupo franquista especial requisó toda la documentación y los archivos en los territorios ocupados, particularmente en toda Cataluña y en el País Valenciano. Todo fue vaciado y expedido en camiones y trenes enteros y almacenado en un gran convento de Salamanca, hasta hoy. Se espolió enteramente y se dejó sin archivos ni documentos administrativos la *Generalitat*, numerosas ciudades (entre otras Barcelona, Tarragona, Reus, Lleida...), todas las organizaciones políticas y sindicales, y muchos particulares: personalidades políticas y culturales, artistas, escritores, que vieron como desaparecían hasta sus documentos personales, sus bibliotecas, los cuadros que adornaban las paredes de sus casas y las fotografías familiares.

Este botín de guerra se bautiza hoy Archivo general de la Guerra civil. Pero en realidad durante toda la dictadura no sirvió de archivo. Tenía dos finalidades: por una parte identificar los republicanos y todos aquellos con los que habían tenido relación, para acusarlos y llevarlos a los tribunales de excepción y, por otra parte, la voluntad de arrebatar hasta la memoria colectiva o los instrumentos de su eventual recuperación. Al inicio de los años 90 la *Generalitat* y los interesados pidieron el retorno de estos documentos. A pesar de una ley para su retorno, éste solo se hizo parcialmente a partir del 2006, con una fuerte oposición, tanto en Salamanca como en la sociedad española, de todas las tendencias políticas reunidas, y una violenta polémica de carácter anti catalán en la prensa madrileña.

Capítulo 3.- La restauración de la *Generalitat* y la autonomía de Cataluña

La resistencia al franquismo en Cataluña

La transición política en España y en Cataluña

España, el Estado de las Autonomías

El Estatuto de autonomía y el marco político en Cataluña

La resistencia al franquismo en Cataluña

Desde el final de la guerra civil hasta la transición democrática, en cuatro decenios, la resistencia al franquismo en Cataluña estuvo estrechamente atada primero a la recuperación de la cultura catalana y, más adelante, al desarrollo creciente de una conciencia nacional. Personas y grupos de horizontes diversos jugarán un papel en esta resistencia, primero sin tener contacto unos con otros y, en los años sesenta i setenta, con relaciones y coordinaciones que se harán más estrechas, hasta llegar a la constitución de la Asamblea de Cataluña. A pesar de la vigilancia policial, la presencia obligada de los sindicatos oficiales franquistas y la represión, los movimientos sindicales democráticos se refuerzan en número de adherentes y organizan manifestaciones y protestas, siempre reprimidas con dureza.

El anti franquismo político reagrupa cada vez más sectores y grupos, incluso sin estar organizados en partidos, que para aquél entonces eran todos clandestinos. En 1969, los partidos políticos crean la Comisión coordinadora de Fuerzas Políticas, en la cual participan los socialistas, los comunistas, los demócrata-cristianos, la *Esquerra Republicana* y los recientes partidos independentistas. A mediados de los años sesenta, sin ser mayoritario, el movimiento de resistencia se amplificó mucho y el régimen, siempre represivo y violento, no daba abasto; es en este contexto que se organizan dos iniciativas colectivas unitarias, el Congreso de Cultura Catalana para la vertiente cultural y cívica y la Asamblea de Cataluña para la vertiente política.

Encontramos en esta Asamblea clandestina asociaciones, sindicatos clandestinos, intelectuales y gente del mundo de la cultura, sindicatos de estudiantes, partidos políticos, asociaciones de barrio, corporaciones profesionales como el Colegio de abogados, una parte de la Iglesia, cantantes, escritores, etc. Es un movimiento importante y original, específico de Cataluña. Preparó las posiciones unitarias que se manifestarán públicamente los Once de

Septiembre de 1976 y de 1977, y durante la petición-exigencia y la preparación del Estatuto de autonomía de Cataluña. Los cuatro puntos inscritos en el carnet de adherente resumen los objetivos, de los cuales el tercero y cuarto requerirían una glosa: «1- la obtención de la amnistía general; 2- El ejercicio de las libertades democráticas fundamentales; 3- El restablecimiento provisional de las instituciones y de los principios del Estatuto de 1932 (...) como vía para alcanzar el pleno ejercicio del derecho a la autodeterminación; 4- La coordinación de la acción de todos los pueblos peninsulares en la lucha democrática».



El discurso de Pau Casals, en inglés, delante de la asamblea de las Naciones Unidas, el 24 de octubre de 1971, cuando recibe la Medalla de la Paz de las Naciones Unidas de manos del Secretario General U-Thant (archivos UCE) : « *But let me say one thing. I am a Catalan. Today a province of Spain. But what has been Catalonia? Catalonia has been the greatest nation in the world. I will tell you why. Catalonia has had the first parliament, much before England. Catalonia had the beginning of the United Nations. All the authorities of Catalonia in the 11th century met in a city of France, at that time Catalonia, to speak about peace. At the 11th century! PEACE in the world and AGAINST, AGAINST, AGAINST war, the INHUMANITY of war. This was Catalonia.* » Traducción: Pero déjenme decirles una cosa. Soy catalán. Hoy es una provincia de España, ¿pero qué fue Cataluña? Cataluña fue la nación más grande en el mundo. Os diré porqué. Cataluña tuvo el primer parlamento, mucho antes que Inglaterra. Cataluña tuvo el inicio de las Naciones Unidas. Todas las autoridades de Cataluña en el siglo XI se reunieron en una ciudad de Francia, en aquél tiempo Cataluña, para hablar de paz. ¡En el siglo XI! PAZ en el mundo y CONTRA, CONTRA, CONTRA la guerra, la INHUMANIDAD de la guerra. Eso fue Cataluña.

La transición política en España y en Cataluña

A la muerte del general Franco, el 20 de noviembre del 1975, la dirección del Estado español pasa a manos del rey Juan Carlos, con un gobierno franquista ya instalado. A pesar de las esperanzas de muchos, no hubo ningún cambio en la administración del Estado ni ninguna reforma del régimen. Siguió un año y medio de manifestaciones populares, de represiones y atentados, tanto por parte de organizaciones antifranquistas (ETA) como por parte de comandos promovidos por los sectores más duros del franquismo. Habrá que esperar la primavera del 1977 y el gobierno de Adolfo Suárez para ver el inicio de un cambio con la Ley para la reforma política, la legalización de los partidos políticos y la elección en junio del 1977 de una asamblea encargada de preparar una constitución.

En Cataluña, desde el 1975, el Consejo de Fuerzas políticas exigió –sin éxito– la constitución de un gobierno provisional sobre la base del restablecimiento del Estatuto de autonomía de 1932. Este Consejo era un organismo unitario de la oposición al régimen franquista, creado en 1975 y sucesor de la Coordinación de partidos democráticos catalanes anteriormente mencionada. La Asamblea de Cataluña pedía lo mismo, igual que el Presidente de la *Generalitat* en el exilio, Josep Tarradellas. La presión popular se manifestó durante la Fiesta del Once de Septiembre del 1976, que tuvo lugar en Sant Boi de Llobregat, en la periferia barcelonesa, ya que el Gobernador civil había prohibido que el evento se celebrara dentro de Barcelona. Las autoridades franquistas pensaban también que juntaría menos gente por falta de medios de transporte. Sin embargo fue todo un éxito, con más de cien mil personas.

En las primeras elecciones generales españolas del postfranquismo, en junio de 1977, todos los partidos de Cataluña reclamaron el retorno de la *Generalitat*. Los diputados elegidos en Cataluña se constituyeron de forma unánime en Asamblea de Parlamentarios catalanes y, junto con el Presidente Tarradellas, negociaron con el gobierno del Presidente Adolfo Suárez. En la

Fiesta del Once de Septiembre de 1977 la manifestación en Barcelona llenó el Passeig de Gràcia, todas las calles adyacentes, la Plaza Cataluña y hasta la Plaza Urquinaona. A pesar de la autorización obtenida, hubo algunos incidentes provocados por la policía. El millón de personas reunidas pacíficamente bajo el eslogan « Libertad, Amnistía y Estatuto de Autonomía » tuvo un impacto decisivo que hizo entender al gobierno de Madrid que tenía que hacer un gesto para comenzar el proceso.



La manifestación del 11 de septiembre de 1977 en Barcelona, Passeig de Gràcia : « *Llibertat, amnistia i estatut d'autonomia* » (elpuntavui.cat).

Después de esta imponente manifestación las evoluciones son rápidas. A finales de septiembre, con tal de desbloquear la situación, se reúnen en Perpiñán el Presidente exiliado Tarradellas, un representante del Gobierno central y los líderes de los partidos parlamentarios catalanes. Como consecuencia del acuerdo que negociaron, se restableció la *Generalitat* provisional de Cataluña mediante un decreto-ley firmado por el Rey y publicado en el Boletín oficial del Estado. Significaba el reconocimiento de la legitimidad de las instituciones de Cataluña y fue el único caso en la España de la transición del retorno desde el exilio de un representante de una autonomía suprimida por

Franco.

En octubre de 1977 el Presidente Tarradellas vuelve a Barcelona y toma posesión del Palacio de la *Generalitat*, en la plaza Sant Jaume. Constituye un gobierno provisional de unidad nacional, donde todos los partidos estaban representados por su líder. Esta *Generalitat* provisional no tiene recursos ni competencias (para que disponga de locales, de una administración y un presupuesto, Adolfo Suarez nombra también a Tarradellas presidente de la Diputación de Barcelona, el organismo provincial que ocupaba el palacio). Paralelamente, en relación a la Constitución española aprobada en 1978, se prepara y se negocia un Estatuto de autonomía de Cataluña, finalmente aprobado a finales del 1979.

España, el Estado de las Autonomías

Esta expresión fue usada muy a menudo en la península ibérica misma para designar la situación política resultante de la Constitución de 1978. Es una situación muy original que permitió la instauración de un sistema parlamentario clásico y el mantenimiento de un Estado unitario, y que consiguió, otorgando algunas compensaciones a las aspiraciones autonómicas más moderadas, con unas atribuciones más culturales y económicas que políticas, quitar fuerza a las aspiraciones más radicales, federalistas o independentistas. La Constitución deja para el Estado la esencia del poder y además le permite modificar progresivamente las reglas según la fuerza o la debilidad de las autonomías, jugando con la extraordinaria heterogeneidad de las situaciones.

En la práctica, dejando de lado estas concesiones – más notables en el caso de Cataluña, del País Vasco, de Andalucía y de algunas otras comunidades – la democracia asume la tradición centralista franquista y el papel preeminente del castellano, lengua de la mayoría de las comunidades y única lengua oficial del Estado. Este último punto sería suficiente para dar su originalidad al Estado

de las Autonomías español, puesto que en todo el mundo, habitualmente, cuando un Estado autonómico o federal posee distintas lenguas oficiales en distintos territorios, todas estas lenguas son también oficiales a nivel estatal. Muy a menudo una de ellas, ya sea autóctona o bien impuesta en el pasado desde el exterior (por ejemplo el inglés, el francés o el ruso), la más conocida o la que es usada por la nacionalidad más numerosa, tiene una preeminencia de facto, pero nunca de derecho, a excepción del caso español.

Dado que la transición se hizo sin ruptura ni sustitución de estructuras o personas, hubo durante más de diez años en el Estado español, y en particular en Cataluña donde la yuxtaposición era más visible y sorprendente, una mezcla de instituciones del antiguo régimen dictatorial con su personal franquista (administraciones, tribunales, policía, sin ninguna reforma de fondo ni ningún cambio) y de nuevas instituciones democráticas con su nuevo personal político y administrativo. A la espera de que el tiempo concluya este proceso de sustitución, la transición real duró mucho más que la breve transición política. Todavía hoy se pueden observar algunas secuelas.

El Estatuto de autonomía y el marco político en Cataluña

La negociación y la puesta en marcha del Estatuto de autonomía de Cataluña se hicieron por etapas, entre el 1977 y el 1979. Hubo una iniciativa conjunta de la *Generalitat* provisional y de la Asamblea de Parlamentarios de Cataluña auto-instituida, que designó una comisión para preparar el Estatuto de Sau (del nombre del pueblo y del hotel pirenaico donde se reunió). El texto fue objeto de discusión y de modificaciones por la Comisión constitucional del Parlamento español, antes de ser aprobado por referéndum por los ciudadanos de Cataluña y finalmente ratificado por las dos cámaras del Parlamento español y promulgado por el Rey.

En las elecciones generales del 1979, donde se eligieron los diputados del primer parlamento democrático del Estado español después del fin de la

dictadura franquista, los socialistas ganaron en Cataluña, seguidos por UCD (Unión del centro democrático, el partido fundado por el Presidente Adolfo Suárez), por los comunistas y por los partidos nacionalistas. En vistas de estos resultados, todo dejaba creer que, algunos meses más tarde, la izquierda socialista y comunista gobernaría la nueva *Generalitat*. En marzo del 1980 se celebraron las primeras elecciones autonómicas para formar el Parlamento de Cataluña, que se constituyó en abril. Fue una sorpresa ya que CiU llegó en cabeza⁵. Un acuerdo entre CiU, UCD y ERC llevó *Esquerra Republicana* a la Presidencia del parlamento, con Heribert Barrera, y Jordi Pujol, de CiU, fue elegido Presidente de la *Generalitat*. Será reelegido durante seis legislaturas, 23 años, dando una estabilidad política y una fuerte huella personal a la autonomía catalana y a su proyección exterior.

Pasado el largo período de cerca de cuarenta años de dictadura franquista, la variante española de los fascismos europeos de los años treinta, la democracia se restauró en el Estado español bajo la forma de una monarquía parlamentaria. Los principios constitucionales son clásicos: la libertad individual, la igualdad y el pluralismo político. La soberanía emana del pueblo mediante elecciones basadas en el sufragio universal a todos los niveles, municipal, autonómico y del Estado. Podemos observar que la legitimidad del Rey Juan Carlos no le viene ni de su origen familiar (es nieto de un rey que había abdicado), ni de su designación (puesto que fue designado por un dictador ilegítimo). Lo que le dio su legitimidad personal es la entrada en el régimen democrático a través de la aprobación por referéndum de la Constitución por el pueblo español.

Del mismo modo, e independientemente de las circunstancias y de las urgencias políticas en el contexto del otoño del 1977, el retorno del Presidente

⁵ CiU (Convergencia y Unión, una coalición de dos partidos del centro y de la derecha moderada) obtuvo el 28% de los votos y 43 escaños, seguido de los socialistas (PSC, Partido de los Socialistas de Cataluña, una coalición de partidos de izquierda que fusionaría rápidamente) con el 22% y 33 escaños, del PSUC (Partido Socialista Unificado de Cataluña, los comunistas catalanes) con el 19% y 25 escaños, de la UDC (11% y 18), de ERC (Izquierda Republicana de Cataluña, el partido histórico de los presidentes Companys y Tarradellas) con el 9% y 14 escaños, y de un Partido andalucista con 2 escaños.

Josep Tarradellas tenía un doble significado simbólico: la legitimidad de la *Generalitat* en el exilio reconocida por parte del Rey (caso único en el Estado español) y, a la inversa, el reconocimiento de la nueva legitimidad del monarca por parte del Presidente Tarradellas.

El retorno a Cataluña del Presidente de la *Generalitat* Josep Tarradellas, el 23 de octubre de 1977. Desde el balcón del Palacio de la *Generalitat* en Barcelona se dirige a la multitud: « *Ciutadans de Catalunya, ja soc aquí !* ». Trad. : ¡Ciudadanos de Cataluña, ya estoy aquí! (HPSC dels PC, vol. 11, 9.291, GEC)



Con la nueva Constitución, el derecho histórico de Cataluña a la autonomía –ya sea por los antecedentes de cinco siglos de historia o por la *Generalitat* republicana- volvía a ser de nuevo posible. Establecía un marco quizás incomodo y que no era ideal ni para los unos ni para los otros, pero ofrecía la inmensa ventaja de crear un espacio de debate institucional y una estructura pragmática de gobierno regional que ha funcionado durante treinta años, a pesar de sus ambigüedades y de la ausencia de una solución equitativa

para la financiación autonómica. Entre los primeros textos que fueron votados por el nuevo parlamento, una declaración afirmaba que, a pesar de su aceptación del estatuto de autonomía, Cataluña no renunciaba a su derecho de autodeterminación.

Capítulo 4.- La ruptura del statu quo con España y de la convivencia

La revisión abortada del Estatuto de autonomía de Cataluña

**Las manifestaciones millonarias de julio del 2010 y de
septiembre del 2012**

Hacia la autodeterminación y la constitución de un Estado

En el transcurso de los últimos treinta años de democracia parlamentaria ha habido tres fases sucesivas muy distintas en las relaciones entre la autonomía catalana y el Estado español. Durante veinte años, las dos primeras fases están marcadas por la voluntad de poner en marcha y de desarrollar todas las posibilidades que daba el estatuto de autonomía de 1979. A menudo hubo desavenencias, en parte porque los partidos en el poder han sido constantemente de signos opuestos en Barcelona y en Madrid, pero sin divorcio, y con la preocupación de aprovechar un marco autonómico que satisfacía las aspiraciones de una mayoría de partidos y de ciudadanos catalanes y que permitía a la vez una inserción más bien armoniosa de Cataluña dentro de España. A la inversa, los diez últimos años de la tercera fase se caracterizan por una degradación progresiva de las relaciones, que desembocó en el 2012 a una voluntad mayoritaria de ruptura en Cataluña.

Entre 1980 y 1992, en el transcurso de una docena de años de gobiernos de signo opuesto, en Cataluña con CiU y el presidente Jordi Pujol y en España con un PSOE dotado de mayoría absoluta y el Presidente Felipe González, hubo una guerra de trincheras vinculada a la interpretación de las competencias transferidas y a las injerencias reales o supuestas de las leyes autonómicas o del Estado en sus competencias recíprocas. Pero se arreglaban pacíficamente y de forma civilizada a través del Tribunal Constitucional que tuvo que examinar más de 3.000 casos de contenciosos entre el Estado y Cataluña.

En los años 1990, mientras CiU y el Gobierno de Jordi Pujol se mantenían en Cataluña, el contexto cambió en Madrid. El PSOE ya no tenía mayoría absoluta y necesitó los votos de los diputados de CiU para gobernar. La guerra político-constitucional cesó y una comisión mixta de conciliación permitió retirar más de dos tercios de los recursos presentados al Tribunal Constitucional. Si bien estaba compuesto únicamente por jueces designados por el Estado, este Tribunal era muy respetado, y sus sentencias dieron la razón en su mayoría a las autonomías a expensas de un Estado recentralizador que

buscaba de manera constante limitar sus competencias. Hubo algunos modestos avances en la cuestión no resuelta de la financiación de las autonomías, una de las principales armas del Estado en la guerra que acabamos de mencionar. En la siguiente legislatura el Partido Popular ganó las elecciones pero sin mayoría absoluta. El mismo esquema se reprodujo: CiU dio su apoyo parlamentario al gobierno de José María Aznar y la relación Estado-Cataluña siguió siendo fluida, pero si bien hubo un acuerdo para que Cataluña recibiera una parte de los impuestos sobre la renta, la financiación de la *Generalitat* estaba lejos de ser resuelta ya que la mitad de su presupuesto no estaba cubierto por una autonomía financiera.

Entre el 2002 y el 2010 todo se degrada progresivamente conduciendo a unas fuertes tensiones y a la irrupción con fuerza de la sociedad civil catalana en un juego que hasta entonces quedaba circunscrito a las esferas políticas. Como siempre pasa en tales circunstancias no existe una causa única sino una multiplicidad de razones y de actitudes, algunas de ellas circunstanciales o anecdóticas, incluso triviales, y otras de fondo, con periodos de remisión, pero con una degradación constante, tanto en España como en Cataluña, y una aceleración en el transcurso de los años.

Presentaremos de forma breve algunos aspectos de esta situación que están en relación directa con la reclamación de autodeterminación. Principalmente se trata:

- de la imposible revisión de las relaciones entre Cataluña y el Estado español mediante un nuevo estatuto de autonomía que sin embargo se enmarcaba estrictamente dentro de la Constitución;
- de la convicción, apoyada por los hechos, de la parcialidad del Tribunal Constitucional, convertido en un instrumento político hoy en día muy mal considerado; esto se traduce en el sentimiento de que una etapa se terminó y que se plantea de nuevo la cuestión de la inserción de Cataluña en España, como en el final del franquismo y durante la transición democrática;
- de la vigorosa política de recentralización del Gobierno del PP del Presidente Mariano Rajoy dotado de una mayoría absoluta en las Cortes de Madrid;

- de los ataques cada vez más incisivos contra la lengua catalana y el sistema educativo en Cataluña;
- de la ausencia de una financiación suficiente y de su progresiva degradación, agravada por la crisis económica y financiera y acompañada por la toma de conciencia por parte de la población del considerable espolio fiscal que padece Cataluña;
- del anti catalanismo militante de la prensa de la capital del Estado y de su instrumentalización por parte del Partido Popular en su reconquista del poder.

En la creación de este contexto pesado y malsano una gran responsabilidad recae en la prensa y los medios de derecha o de extrema derecha madrileños, incluyendo aquellos que son propiedad de la conferencia episcopal española. En el transcurso de los años 2000 han llevado a cabo de manera cotidiana campañas anti catalanas bajo todos los pretextos y a propósito de todo, de la política hasta la educación, el deporte, la lengua, la cultura o la economía, con varias campañas de boicot hacia los productos elaborados en Cataluña. Los artículos y los programas televisivos contienen una violencia de tono y de lenguaje a la cual se está poco acostumbrado en Francia, ya que desapareció de la prensa francesa desde los excesos de los periódicos de extrema derecha en los años 1930.

La revisión abortada del Estatuto de autonomía de Cataluña

En el 2002, a iniciativa de los tres partidos que formaron el Gobierno de la *Generalitat* (PSC-PSOE, ERC e *Iniciativa-Verds*) y de *Convergència i Unió*, el Parlamento de Catalunya decidió entablar un proceso de revisión del estatuto de autonomía del 1979 (la Constitución permite la revisión cada cinco años, si las autonomías lo piden). El proyecto de estatuto solicitaba más competencias, una mejor financiación y su preámbulo declaraba que Cataluña era una nación.

Fue aprobado por el Parlamento de Cataluña en el 2004, por 120 votos a favor de 135 (todos los diputados y partidos a excepción del Partido Popular).

Préambulo del Estatuto de Autonomía aprobado el 2006 por el Parlamento de Cataluña y censurado por las Cortes y el Tribunal Constitucional del Estado español.

Fragmentos :

« El poble de Catalunya ha mantingut al llarg dels segles una vocació constant d'autogovern, encarnada en institucions pròpies com la Generalitat -que fou creada el 1359 a les Corts de Cervera- i en un ordenament jurídic específic, aplegat, entre altres recopilacions de normes, en les Constitucions i altres drets de Catalunya. Després del 1714, han estat diversos els intents de recuperació de les institucions d'autogovern. En aquest itinerari històric constitueixen fites destacades, entre altres, la Mancomunitat del 1914, la recuperació de la Generalitat amb l'Estatut del 1932, el restabliment de la Generalitat el 1977 i l'Estatut del 1979, nascut amb la democràcia, la Constitució del 1978 i l'Estat de les autonomies. (...) El Parlament de Catalunya, recollint el sentiment i la voluntat de la ciutadania de Catalunya, ha definit Catalunya com a nació d'una manera àmpliament majoritària. »

Traducción : « El pueblo de Cataluña mantuvo a lo largo de los siglos una vocación constante de autogobierno, encarnada en instituciones propias como la Generalitat –que fue creada el 1359 en las Corts de Cervera- y en un ordenamiento jurídico específico, consignado, entre otras recopilaciones de normas, en las Constitucions i altres drets de Catalunya (Constituciones y otros derechos de Cataluña). Después del 1714, fueron varios los intentos por recuperar las instituciones de autogobierno. En este itinerario histórico constituyen eventos destacados, entre otros, la Mancomunitat del 1914, la recuperación de la Generalitat con el Estatuto de 1932, el restablecimiento de la Generalitat en 1977 y el Estatuto de 1979, nacido con la democracia, la Constitución de 1978 y el Estado de las autonomías. (...) El Parlamento de Cataluña, interpretando el sentimiento y la voluntad de la ciudadanía de Cataluña, ha definido a Cataluña como una nación de manera ampliamente mayoritaria. »

Mientras que otros estatutos estaban también en revisión (País Valencià, Islas Baleares...) y que algunos pedían unas competencias similares al de Cataluña (Andalucía), el Estatuto de Cataluña suscitó mucha polémica en Madrid y en España, con unas actitudes anti catalanas de gran violencia verbal y una instrumentalización por parte del Partido Popular para convertirlo en argumento electoral. La comisión mixta parlamentaria recortó considerablemente el proyecto, hasta tal punto que su presidente comparó en

una entrevista el resultado final a un encaje. Este texto edulcorado fue votado por las Cortes españolas, luego fue sometido a un referéndum en Cataluña y fue definitivamente aprobado en el 2006. Se convertía de esta manera en un texto constitucional.

Las manifestaciones millonarias de julio del 2010 y de septiembre del 2012

Convocadas en los dos casos por entidades asociativas o ciudadanas, estas dos manifestaciones marcan las dos etapas hacia el deseo de una autodeterminación. Cada una de ellas es la consecuencia directa de un acontecimiento político importante, la sentencia del Tribunal Constitucional que desmantela aún más el estatuto de autonomía del 2006 para la primera, y el rechazo de la propuesta de pacto fiscal por parte del Presidente Rajoy para la segunda. Pero son también el exutorio del malestar social, económico y político de una parte creciente de la sociedad de Cataluña y la consecuencia de la larga degradación global de la relación Cataluña-España que ya hemos señalado.

La manifestación del 2010: « *Som una nació. Nosaltres decidim* »

Aún habiendo sido mermado y aligerado de la mayor parte de sus puntos principales, el Estatuto de Cataluña será llevado desde el 2006 frente al Tribunal Constitucional por el Partido Popular, por el Defensor del Pueblo y por cinco otras comunidades autónomas. Curiosamente, aunque contiene los mismos artículos que han sido incriminados en el Estatuto de Cataluña, el Estatuto de Andalucía será votado por el PP y no será atacado en este Tribunal.

El Tribunal Constitucional dará a conocer su sentencia el 28 de junio del 2010, es decir cuatro años más tarde, marcados por debates y polémicas. La composición del tribunal fue criticada por varios juristas puesto que de sus doce miembros dos estaban ausentes, uno fue recusado y el otro había fallecido, y que

el mandato de varios de ellos ya estaba caduco. Esto no le debería haber permitido dictar una sentencia pero, a falta de acuerdo entre el gobierno del PSOE y el PP, principal partido de la oposición, la renovación no pudo hacerse. Fue este tribunal disminuido y polémico quien sentenció. Mediante una argucia jurídica discutible decidió basarse únicamente en el texto de la Constitución, aunque los Estatutos de autonomía votados forman parte de ella y la completan.



La manifestación del 10 de julio del 2010 en Barcelona: « *Som una nació. Nosaltres decidim* » (josepmdieguez.blogspot.com).

La sentencia, de la cual ya se preveía el carácter riguroso, fue más allá del propio estatuto ya que cuestionó incluso algunos puntos del estatuto anterior (en particular la lengua), que era un texto constitucional desde hacía 27 años. Esta involución fue muy mal vivida en Cataluña. Inmediatamente después de que la sentencia fuera promulgada, el Tribunal constitucional fue completado y los jueces que estaban fuera de mandato fueron remplazados, cosa que se interpretó como una muestra de cinismo político.

La Manifestación del 10 de julio del 2010 fue convocada por la asociación Òmnium Cultural, por los sindicatos y por cerca de 1.600 entidades bajo el lema: « *Som una nació. Nosaltres decidim* » (Somos una nación. Nosotros

decidimos). Todos los partidos políticos se sumaron a la convocatoria, excepto el PP y la extrema derecha española y, después de muchas hesitaciones, el Gobierno de José Montilla también se asoció al evento, pero bajo su propia bandera. Según la *Guàrdia Urbana* (la policía de Barcelona) la manifestación reunió 1,1 millón de manifestantes, 1,5 según los organizadores, y 425.000 personas según la prensa y el Gobierno de Madrid. Tuvo mayoritariamente un carácter independentista.



Barcelona, 10 de julio del 2010: entre los manifestantes se encontraban los tres presidentes de la *Generalitat*, Pasqual Maragall (PSC), Jordi Pujol (CiU), José Montilla (PSC), y tres presidentes del Parlamento de Cataluña, Ernest Benach (ERC), Heribert Barrera (ERC) y Joan Rigol (CiU) (foto. Adrià Costa).

La manifestación del 2012: « *Catalunya, nou estat d'Europa* »

La degradación se había acentuado desde la llegada al poder del PP de Mariano Rajoy en el 2011, con unos ataques contra el catalán y el sistema educativo y con la política de austeridad que hacía todavía más insoportable la insuficiencia de la financiación autonómica. El rechazo por parte del Presidente Rajoy de la propuesta de pacto fiscal del Parlamento de Cataluña presentada por el presidente Mas será el detonante. Esta propuesta, establecida en base al

modelo vasco en vigor desde hace treinta años, establecía una corresponsabilidad fiscal y un paso progresivo del déficit fiscal del 8 al 4% del PIB.

La *Diada Nacional* del 11 de septiembre del 2012 estuvo marcada por una manifestación imponente, tranquila y sin incidentes, convocada por la ANC, la Asamblea Nacional de Cataluña. Se trata de una estructura federativa que reúne entidades asociativas o ciudadanas y personalidades pertenecientes a un amplio espectro político. Desde junio del 2012 había lanzado una campaña, « *Marxa cap a la Independència* » (Marcha hacia la independencia), en distintas ciudades con marchas, fiestas, diversos actos colectivos, y una culminación en Barcelona el 11 de septiembre bajo el lema « *Catalunya, nou estat d'Europa* » (Cataluña, nuevo Estado de Europa).

En Sarrià, una de las marchas organizadas por la federación ANC (Assemblea Nacional de Catalunya): « *Un país en marxa cap a la Independència* », verano del 2012.



Las estimaciones de la *Guàrdia Urbana* y del Departamento de Interior de la *Generalitat* son de un millón y medio de participantes (cifra utilizada por los periódicos *El País* en Madrid y *Libération* en París); fueron dos millones según los organizadores, y 600.000 según la Delegación del Gobierno central. Recibida por el Parlamento y el Presidente de la *Generalitat*, una delegación pedirá la convocación de elecciones y un referéndum para el 2014.

El impacto de la manifestación fue considerable, en la propia Cataluña, dónde reforzó la voluntad de cambio, y en España donde preocupó mucho pero sin que se tomara realmente conciencia de sus causas ; de hecho provocó reacciones negativas en la línea de las posiciones anteriores ya mencionadas.

Pero tuvo sobretodo un impacto muy fuerte en la prensa europea y extranjera. Fue cubierta por numerosos periodistas y medios audiovisuales, y seguida de cerca por muchos gobiernos. Además de la cantidad de participantes, que la convierte en la manifestación más multitudinaria de estos últimos decenios en Europa, los medios insistieron en su carácter pacífico y festivo, en la gran variedad de los manifestantes (edad, clase social, lengua catalana o castellana, opiniones políticas) y, por supuesto, en el eslogan que reclamaba sin ambigüedades un nuevo Estado.

La manifestación del 11 de septiembre del 2012 en Barcelona: « *Catalunya, nou estat d'Europa* » (diarigran.cat, Jordi Borrás).



Hacia la autodeterminación y la constitución de un Estado

El rechazo por parte del presidente español de la negociación de un pacto fiscal bilateral con la *Generalitat* de Cataluña ha llevado las relaciones políticas con el Gobierno del Estado a un callejón sin salida. En paralelo, como muchas autonomías, el Gobierno de Cataluña carecía de liquidez y, a pesar de su dura política de austeridad, estuvo muy cerca de no poder pagar en el mes de julio los sueldos de los funcionarios y los gastos de sanidad, mientras que el Estado debía importantes sumas en atrasos de fondos pendientes de transferencia. Es en este contexto muy tenso que tuvo lugar la manifestación del 11 de septiembre del 2012, reuniendo entre el 20% y la cuarta parte de toda la población de Cataluña.

Sus consecuencias políticas no se hicieron esperar. Varios partidos deseaban un referéndum. Los diputados de la coalición en el gobierno, CiU, no tenían mandato para ello, sino para el pacto fiscal que había abortado. Sin embargo sus militantes habían participado masivamente en la manifestación. El Presidente Artur Mas dedujo las consecuencias: cuando todavía quedaban dos años de legislatura, el Parlamento fue disuelto el 1º de octubre y se convocaron elecciones para el 25 de noviembre.

Los programas de CiU, coalición de dos partidos de centro derecha, de ERC y de *IC-Verds*, dos partidos de izquierda, y de los pequeños partidos independentistas incluyeron el referéndum de autodeterminación. El partido socialista hizo campaña para una propuesta de federación pero incluyó el referéndum bajo reserva de su autorización por parte del Estado español. Solo el PP y C's se opusieron al referéndum. Este tema dominó la campaña, con todo lo que le estaba relacionado, mucho más que la crisis económica y sus consecuencias sociales.

Después de la gran manifestación del 11 de septiembre de 2012, estas elecciones autonómicas fueron las primeras que la prensa internacional siguió de cerca. Los resultados se analizan en el capítulo siguiente. Fueron muy claros: los partidarios de la consulta de autodeterminación consiguieron una amplia

mayoría de votos y de elegidos. El Parlamento de Cataluña tenía pues el mandato de organizar un referéndum sobre la autodeterminación de Cataluña, o una consulta con cualquier marco jurídico si el gobierno del Estado se negaba a ello.

Este debate, así como el rechazo constante de diálogo por parte del primer ministro Mariano Rajoy, dominaron la actualidad durante el transcurso del año 2013. El malestar crecía en Cataluña ya que, paralelamente un referéndum de la misma índole se preparaba en Escocia para septiembre de 2014, con el acuerdo del gobierno británico.

La Via Catalana del 11 de septiembre de 2013

La *Via Catalana* fue organizada por la ANC, Asamblea Nacional de Cataluña, una federación de asociaciones y de miembros a título personal que ya había organizado la manifestación del 11 de septiembre de 2012. Siguiendo el ejemplo de la vía que había precedido la independencia de la tres repúblicas bálticas reuniendo sus capitales, se trataba de hacer una cadena humana de punta a punta de Cataluña en el día de su fiesta nacional.



La *Via Catalana* en el Gironés , el 11 de septiembre de 2013 (foto. Cèlia Atset, Ara.cat)

Contando una persona por metro, había que movilizar 400.000 participantes y repartirlos en los cuatrocientos kilómetros de trayecto nortesur, desde El Pertús a Alcanar, primordialmente fuera de las aglomeraciones. Se necesitaba una gran organización que más de 10.000 voluntarios aseguraban y una gran disciplina de los participantes, que escogían el tramo donde participarían, lo comunicaban a los organizadores y acudían allí por sus propios medios. Con el consentimiento de los participantes, la *Via Catalana* fue fotografiada y filmada de punta a punta y las imágenes puestas en Internet.

El resultado fue un éxito que superó todas las previsiones ya que la *Via Catalana* reunió un millón y medio de personas en una atmósfera festiva, sin servicio de orden y sin desbordamientos. Centenares de medios de comunicación de todo el mundo repercutieron este acto y su principal eslogan, el más repetido i escrito: "*Independència*".



La *Via Catalana* del 11 de septiembre de 2013, vista por el *Wall Street Journal*: la portada de la edición papel del día siguiente, 12 de septiembre.

La declaración de soberanía

De igual manera que la gran manifestación del 2012 había desembocado en unas elecciones, la *Via Catalana* mostraba el grado de permanencia de la movilización de la sociedad a favor de una consulta. En ejercicio del mandato recibido de sus electores, los cuatro partidos favorables decidieron, el 12 de diciembre de 2013, la convocatoria de un referéndum para el 9 de noviembre de 2014, así como la pregunta que se formularía⁶.

El 23 de enero de 2014 el Parlamento de Cataluña aprobó una resolución: "Declaración de soberanía y de derecho a decidir del pueblo de Cataluña", con 64% de diputados a favor. Fue rechazada por el gobierno español y por el Tribunal constitucional. El 8 de abril el Parlamento español rechazó también la demanda de referéndum presentada por una delegación de diputados del Parlamento de Cataluña. El pulso estaba en marcha. Más adelante evocaremos, en la cuestión 6 del próximo capítulo, las condiciones y los aspectos jurídicos y políticos de una declaración de independencia. Las elecciones europeas del 25 de mayo de 2014 dieron de nuevo mayoría de votos a los partidos favorables a la autodeterminación, aún con un porcentaje más alto.

⁶ La cuestión se subdivide en dos cuestiones sucesivas: primera "Quiere que Cataluña sea un Estado?", después "En caso de respuesta afirmativa, quiere que este Estado sea independiente?". Deja lugar al mismo tiempo a una declaración de independencia y a una eventual federación con España.

Capítulo 5.- Doce cuestiones sobre la autodeterminación de Cataluña

- 1- Las elecciones autonómicas del 25 de noviembre del 2012**
- 2- El peso económico de Catalunya**
- 3- El déficit fiscal de Cataluña**
- 4- Las pensiones, la sanidad y las políticas sociales**
- 5- ¿Qué es una autonomía? ¿un Estado federal?**
- 6- ¿Qué se necesita para convertirse en un Estado soberano?**
- 7- ¿Cataluña puede asumir su papel de Estado?**
- 8- La deuda pública de Cataluña y de España**
- 9- Cataluña y la Unión Europea**
- 10- La solvencia financiera de Cataluña dentro de la U. E.**
- 11- La situación contemplada desde los otros Países Catalanes**
- 12- La situación contemplada desde Francia**

Desde la manifestación del 11 de septiembre del 2012, luego en el transcurso de la campaña electoral para las elecciones autonómicas del 25 de noviembre del 2012, y sobre todo desde que hay una mayoría de diputados en el Parlamento que han recibido el mandato de una mayoría de electores para organizar un referéndum de autodeterminación en los próximos años, toda una serie de cuestiones se debaten en Cataluña, en España y en otras partes, sobre el proceso de creación de un nuevo Estado, sus capacidades económicas y humanas o su situación en Europa. Vamos a examinar las cuestiones más recurrentes aportando para cada una varios datos o elementos de reflexión.

Primera cuestión: ¿Cuales son las lecciones de las elecciones autonómicas del 25 de noviembre del 2012?

La participación fue muy importante, con el 69,6% de los electores. Es la tasa de participación más alta registrada en Cataluña desde la restauración de la democracia hace 35 años. Esta participación excepcional hace que los resultados sean incontestables.

Primera lección, que la prensa internacional ha resaltado en general: los partidarios de la consulta de autodeterminación han triunfado. Totalizan 87 diputados, casi los dos tercios de los 135 diputados que cuenta la asamblea. Si se suman los votos de los partidos favorables a la consulta se llegan a 2,139 millones de electores, el 58,5% de los sufragios; los partidos que habían incluido la creación de un Estado en su programa suman 1,780 millones de electores, el 48,7%.

El Parlamento de Cataluña se encuentra pues en el centro del debate y puede tomar iniciativas cuando lo desee; tiene un mandato claro y ampliamente

mayoritario. Este elemento tendrá mucho peso en las relaciones exteriores y en la visión que tienen los otros países europeos.

ELECCIONES AL PARLAMENTO DE CATALUÑA									
(número de diputados, votos en miles, porcentajes de los sufragios expresados)									
	2006			2010			2012		
CiU	48 diputados	936m	31,5%	62 diputados	1.203m	38,4%	50 diputados	1.112m	30,7%
ERC	21 diputados	416m	14,0%	10 diputados	219m	7,0%	21 diputados	496m	13,7%
PSC	37 diputados	796m	26,8%	28 diputados	575m	18,4%	20 diputados	523m	14,4%
PPC	14 diputados	316m	10,7%	18 diputados	387m	12,4%	19 diputados	471m	13,0%
IC-Verds	12 diputados	282m	9,5%	10 diputados	231m	7,4%	13 diputados	359m	9,9%
C's	3 diputados	90m	3,0%	3 diputados	106m	3,4%	9 diputados	275m	7,6%
CUP	-	-	-	-	-	-	3 diputados	126m	3,5%
SI	-	-	-	4 diputados	103m	3,3%	0 diputados	46m	1,3%
Número de electores	2.959m			3.137m			3.657m		
Participación	56,8%			60,0%			69,6%		

Los partidos políticos parlamentarios, de la izquierda a la derecha:

CUP: Candidaturas de Unidad Popular, coalición reciente sobre una base municipal, independentista y libertaria

IC-Verds: Iniciativa para Cataluña-Verdes, coalición estable del ex-PSUC (comunistas de Cataluña), de diversas izquierdas y de los verdes

SI: Solidaridad para la independencia, partido independentista reciente con fundadores provenientes de CiU y de ERC

ERC: Izquierda Republicana de Cataluña, partido independentista de izquierda; el de los presidentes Macià, Companys y Tarradellas

PSC-PSOE: Partido de los Socialistas de Cataluña, afiliado al partido socialista español y formando con él un solo grupo parlamentario en las Cortes de Madrid; es el partido de los presidentes Maragall y Montilla

CiU: Convergencia y Unión, coalición estable de dos partidos catalanistas: CDC, Convergencia Democrática de Cataluña, del centro y la derecha moderada, y UDC, Unión Democrática de Cataluña, de la familia de los demócrata-cristianos; CDC es el partido de los presidentes Pujol y Mas

PPC: Partido Popular de Cataluña, la única presencia en Cataluña de un partido español: ramificación regional del Partido Popular español

C's: Ciudadanos, partido reciente a la derecha del PP, muy opuesto al catalanismo y al independentismo

La pluralidad política de Cataluña se ve afirmada y reforzada: ocho partidos tienen representación parlamentaria, cuatro a la izquierda y cuatro a la derecha. A pesar de los retrocesos o de los avances de unos y otros, no hay grandes cambios en el tablero político. Ningún partido tiene mayoría absoluta, en consecuencia la autodeterminación no será llevada a cabo por un solo partido o líder sino por una voluntad política que abarcará de la derecha hasta la izquierda. Esto es ciertamente un argumento fuerte de cara al exterior, ya que

demuestra un gran consenso nacional sobre este punto y no la voluntad de un solo partido.

Los dos años de políticas de rigor del primer gobierno de Mas han influido en los resultados de CiU aunque no se puede hablar de una sanción importante. Aunque haya perdido doce diputados, el conjunto de su electorado se mantuvo fiel, pasando solo de 1,209 a 1,112 millones de votos. Por otra parte sigue siendo el único partido que puede formar un gobierno, con más del doble de diputados que el partido que lo sigue inmediatamente. Sin embargo esta situación le obliga a gobernar en coalición o con apoyos parlamentarios. La prensa española y el gobierno del Estado han presentado el retroceso de CiU como una gran derrota. Se trata evidentemente de un error y de una manipulación de la opinión, sobre todo porque esto distrae la atención del punto principal, que hemos evocado anteriormente. Es evidente también que se trata para ellos de intentar hundir el único líder que puede llevar la consulta a su término. De hecho, durante la campaña electoral, Mas ya había padecido por parte de la prensa madrileña varios ataques personales que se revelaron sin fundamento pero que han podido alterar los resultados.

El retroceso del Partido de los Socialistas de Cataluña ya no les permite ser una alternativa de gobierno. Su propuesta de instaurar una España federal no ha convencido y ha chocado con la oposición de los dos grandes partidos españoles que gobiernan alternativamente el Estado. Si bien se trata de una hipótesis de escuela plausible y que objetivamente se adapta a la situación de España, no es realizable por el momento como tampoco lo será en mucho tiempo... a no ser que una declaración unilateral de independencia por parte de Cataluña ponga algún día sobre el tapete esta estructura como solución intermedia con o sin la intercesión de la Unión Europea.

Segunda cuestión: ¿Cataluña tiene suficiente peso económico como para ser viable?

La respuesta es clara: ciertamente sí, sin ninguna duda posible, y esto sobre la base de dos argumentos de sentido común basados en evidencias.

Por una parte la economía y la capacidad de producir de Cataluña son superiores a la de la mayoría de los Estados de la Unión Europea: ¿sería concebible que Cataluña no pudiera asumir lo que estos Estados aseguran en beneficio de sus ciudadanos? Podemos llegar hasta el ejemplo extremo de Andorra, un micro-Estado con una población 88 veces inferior a la de Cataluña y un PIB total dentro de estas mismas proporciones, que vive sin problemas siendo un Estado independiente y miembro de la ONU desde el 1993, que asegura sin ayuda exterior su representación internacional, los servicios de sanidad a sus habitantes, las pensiones y un nivel de vida comparable o superior al de sus poderosos vecinos.

¿DÓNDE SE SITUARÍA CATALUÑA DENTRO DE LA UNIÓN EUROPEA?

EL PIB NOMINAL DE LOS ESTADOS DE LA UNIÓN EUROPEA

Estados	P.I.B. (2009)	Estados	P.I.B. (2009)	Estados	P.I.B. (2009)
1- Alemania	3,353 MM.\$	11- Grecia	330 MM.\$	22- Bulgaria	47 MM.\$
2- Francia	2,676 MM.\$	12- Dinamarca	309 MM.\$	23- Lituania	37 MM.\$
3- R.- Unido	2,184 MM.\$	13- Finlandia	238 MM.\$	24- Letonia	26 MM.\$
4- Italia	2,118 MM.\$	14- Portugal	228 MM.\$	25- Chipre	23 MM.\$
5- España	1,464 MM.\$	15- Irlanda	228 MM.\$	26- Estonia	10 MM.\$
6- Países-Bajos	795 MM.\$	16- R. Tcheca	194 MM.\$	27- Malta	8 MM.\$
7- Bélgica	470 MM.\$	17- Rumania	161 MM.\$	➔ Andorra	3,2 MM.\$
8- Polonia	430 MM.\$	18- Hungría	129 MM.\$		
9- Suecia	405 MM.\$	19- Eslovaquia	88 MM.\$		
10- Austria	381 MM.\$	20- Luxemburgo	52 MM.\$		
➔ Cataluña	330 MM.\$	21- Eslovenia	49 MM.\$		

Fuente: http://fr.wikipedia.org/wiki/Liste_des_pays_par_PIB_nominal, citando la lista establecida por el Fondo Monetario Internacional

Por otra parte tenemos el propio peso económico y humano de Cataluña. Es la primera región económica de España, por delante de Madrid, Andalucía, el País Valenciano y el País Vasco, que la siguen en este orden. Cataluña crea el 19% del PIB del Estado y representa el 23% de su mercado financiero, el 25% de la industria y del turismo. Si estuviera en Francia, sería la segunda o la tercera región económica, y es una de las quince primeras en Europa. El PIB de Cataluña es comparable al de Austria, Dinamarca o Noruega, y superior al de Portugal o Irlanda.

Cuál sería hoy en día la posición de Cataluña en la Unión Europea si fuera un Estado miembro? Su PIB nominal la situaría en el undécimo rango (estadísticas del 2009) de los 28 miembros. Si tomamos el criterio del PIB por habitante en valor PPA (paridad del poder adquisitivo, 2011) Cataluña estaría muy por encima del promedio europeo, en el sexto lugar, después de Luxemburgo, los Países Bajos, Austria, Suecia y Dinamarca.

¿DÓNDE SE SITUARÍA CATALUÑA DENTRO DE LA UNIÓN EUROPEA?

EL PIB POR HABITANTE EN EL 2011 EN VALOR PPA

(paridad de poder adquisitivo)

1- Luxemburgo	84.700 \$	6- Irlanda	39.500 \$	→ Promedio de la Unión	
2- Países Bajos	42.300 \$	7- Finlandia	38.300 \$	Europea	31.200 \$
3- Austria	41.700 \$	8- Alemania	37.900 \$	12- España	30.600 \$
4- Suecia	40.600 \$	9- Belgica	37.600 \$	13- Italia	30.100 \$
5- Dinamarca	40.200 \$	10- R. Unido	35.900 \$	14- Chipre	29.100 \$
→ Cataluña	40.000 \$	11- Francia	35.000 \$	14- Eslovenia	29.100 \$

Fuente: http://www.statistiques-mondiales.com/ue_pib.htm/

Si miramos el PIB por habitante en valor EPA (estándar de poder adquisitivo, 2011) Cataluña ocuparía el séptimo lugar, después de Luxemburgo, los Países Bajos, Austria, Irlanda, Suecia y Dinamarca, y por delante de Alemania, Bélgica, el Reino Unido y Francia. Es útil señalar que a excepción del caso particular de Luxemburgo, los mejores resultados los obtienen Estados de tamaño mediano, comparables a Cataluña.

¿DÓNDE SE SITUARÍA CATALUÑA DENTRO DE LA UNIÓN EUROPEA?**EL PIB POR HABITANTE EN EL 2011 EN VALOR EPA
(estándar de poder adquisitivo)**

1- Luxemburgo	274	➔ Cataluña	125	12- Italia	101
2- Países Bajos	131	7- Alemania	120	➔ Promedio de la Unión	
3- Austria	129	8- Bélgica	118	Europea	100
4- Irlanda	127	9- Finlandia	116	13- España	99
5- Suecia	126	10- R. Unido	108	14- Chipre	92
6- Dinamarca	125	11- Francia	107	15- Eslovenia	84

Fuentes: <http://www.insee.fr/> y <http://epp.eurostat.ec.europa.eu/>

Finalmente, nunca hay que perder de vista la ventaja que representa Barcelona, una de las grandes metrópolis europeas, dotada de un fuerte poder de atracción y de una gran capacidad de iniciativa y de organización de grandes eventos, como lo demostró el éxito de los Juegos Olímpicos del 1992. La ciudad es uno de los motores del sur de Europa.

¿DÓNDE SE SITUARÍA CATALUÑA DENTRO DE LA UNIÓN EUROPEA?**METROPOLIS - Principales aglomeraciones de la Unión Europea en el 2011**

1- París	12,1 millones de habitantes	6- Barcelona	5,3 millones de habitantes
2- Londres	12,0 millones de habitantes	7- Liverpool-Manchester	5,3 millones de hab.
3- Milán	7,5 millones de habitantes	8- Múnic	5,4 millones de habitantes
4- Madrid	6,3 millones de habitantes	9- Stuttgart	5,2 millones de habitantes
5- Berlín	6,0 millones de habitantes	10- Varsovia	5,2 millones de habitantes

Tradicionalmente la economía de Cataluña dependía más del mercado español que de las exportaciones hacia el extranjero. De hecho en los quince últimos años padeció varios boicots de los productos catalanes por motivos fútiles. Pero, en el fondo, eran sólo pretextos para manifestar el anti catalanismo latente de una parte notable de la población española, en gran medida heredada

de los cuarenta años de franquismo que la democracia no ha podido borrar. Un nuevo boicot fue lanzado en el 2012.

Pero se aprendió la lección y, tanto por esta razón como sobre todo por la evolución de las orientaciones comerciales catalanas y la menor capacidad de adquisición del mercado español a causa de la crisis, se ha llevado a cabo un gran esfuerzo en la exportación desde hace diez años por parte de las empresas catalanas, ayudado por la *Generalitat*. Durante el primer semestre del 2012 un cambio se produjo: las exportaciones fuera del Estado español representaron el 54% del total (con una balanza comercial positiva) y el 46% hacia el resto del Estado. Podemos augurar que esta evolución proseguirá en el futuro.

Aquéllos que, en España y en Cataluña, afirman que Cataluña sería inviable sin España se equivocan. Hay fuertes probabilidades para que una Cataluña independiente sea viable, de la misma manera que lo son los Estados europeos comparables. Todo deja creer que continuará siendo activa y próspera, ya sea quedándose en España o siendo independiente.

Por lo contrario, la ecuación inversa sí es cierta, y es por esto que hay tanta crispación. Sin Cataluña, España perdería su principal fuente de financiación para la redistribución interregional. Perdería mucho peso económico y humano y, en Europa, perdería peso e influencia política.

Además tendría muchas más dificultades para financiar sus infraestructuras así como el desarrollo de sus regiones más atrasadas, las instituciones locales y regionales de las cuales se han acostumbrado a un nivel elevado de recursos que no han creado enteramente. En efecto, han estado alimentadas por las ayudas europeas, hoy en gran parte agotadas, y por las punciones sobre las regiones más dinámicas, esencialmente Cataluña. Por otra parte la solvencia de España se vería aún más cuestionada en los mercados financieros y tendría muchas más dificultades para hacer frente a su deuda soberana, si no es al precio de grandes sacrificios y de una recesión.

Tercera cuestión: ¿El déficit fiscal de Cataluña es real? ¿Es excesivo?

Objetivamente, el déficit fiscal de Cataluña hacia el Estado es realmente excesivo y no tiene ningún otro equivalente en Europa. Desde hace dos decenios, cada vez que intenta negociar su disminución, se acusa la *Generalitat* de ser insolidaria. Esto es por supuesto inexacto, ya que la aportación de Cataluña asegura cada año la mitad de la redistribución hacia las otras comunidades autónomas, aunque representa solo el 16% de la población y el 20% del PIB del Estado.

¿Cual es la situación realmente? Este déficit fiscal fue de 16.409 millones de euros en el 2009 (lo que representa 2.251 euros por persona), según las balanzas fiscales del 2006-2009 presentadas por el Departamento de Economía de la *Generalitat* en el 2012. Este déficit era del 7,6% del PIB de Cataluña en el período 1986-2001. Pasó al 8,6% del PIB en el período 2002-2009. Estos elementos provienen de documentos públicos, las cuentas de la liquidación de los presupuestos del Estado⁷.

Este déficit es por lo tanto bien real y abusivo. Para hacernos una idea de lo que representa vamos a utilizar tres elementos de comparación. El primero: en un solo año es el equivalente del costo total de la línea de AVE entre Barcelona y la Junquera, que ha tardado tantos años en hacerse. El segundo: para poder establecer un paralelismo con otras situaciones de desequilibrios territoriales, citemos el caso de Alemania. La solidaridad interterritorial está institucionalizada y regulada: no puede sobrepasar el 3% del PIB de un *Länder*. Con el 8,6% actualmente retenido sobre Cataluña, España supera tres veces este límite. El tercero: se puede observar que en la Unión Europea, dónde la diferencia entre los Estados más ricos y los más pobres es mucho mayor que entre las regiones españolas, las punciones sobre los Estados que son

⁷ Según Elisenda Paluzie, decana de la Facultad de Economía de la Universidad de Barcelona, que cita la *Conselleria d'Economia, El Punt-Avui*, 02/12/2012: “*L'eina de l'espoli*”.

contribuidores netos no sobrepasan nunca el 1% de su PIB.

Cuarta cuestión: ¿Cataluña podría pagar las pensiones, la sanidad y las políticas sociales?

Esta cuestión ha sido el eje principal de la campaña electoral del Partido Popular en noviembre del 2012 y el único argumento del spot radiofónico que pasaba cotidianamente en los espacios legales de propaganda electoral. Evidentemente esto hizo dudar a la población, a pesar de que los resultados electorales demuestran que no cambió el sentido de los votos.

¿Cataluña podría pagar las pensiones, la sanidad y las políticas sociales? Evidentemente sí, por dos razones.

Primeramente porque la considerable punción fiscal que acabamos de mencionar (el espolio según los partidos mayoritarios en Cataluña), llevada a cabo hasta la fecha por el Estado español, podría ser utilizada por una Cataluña independiente para reactivar la economía, las infraestructuras o las políticas sociales. Evidentemente, según las orientaciones del nuevo Gobierno catalán, las opciones pueden ser distintas, pero claramente habría un margen de maniobra más amplio y recursos suficientes para estas políticas.

La segunda razón reside en su economía, fuerte y capaz de asumir estas prestaciones. En realidad la *Generalitat* ya podría hacerlo sin problemas. Si las prestaciones sociales y la sanidad tienen actualmente problemas de financiación en Cataluña, si esta situación es real en sus manifestaciones, en realidad es totalmente artificial en lo que concierne a su origen e injusta en su mecanismo. Si existen dificultades, no es porque Cataluña no puede pagar estas prestaciones a sus ciudadanos, al contrario. En efecto, hay un segundo espolio, siempre en el nombre de la solidaridad entre los territorios, todavía más exagerado que el espolio fiscal, y es el de la punción de los excedentes de las cotizaciones de la seguridad social por parte del Estado en beneficio de las otras regiones, muchas de las cuales terminan teniendo prestaciones a las personas mucho más

elevadas que en Cataluña.

Esta punci3n es de 25.000 millones de euros⁸ en concepto de retenciones no devueltas, el equivalente de 3.000 euros por habitante o del 13% del PIB. Esta suma, este d3ficit es la diferencia entre el conjunto de las cotizaciones de Catalu~a y las financiaciones para la seguridad social que recibe del Estado. Hay que especificar que este 3mbito –además del cobro de las retenciones correspondientes- qued3 como competencia exclusiva del Estado, que ha cedido a la autonomía catalana la ejecuci3n de los servicios (sanidad p3blica, administraci3n de los hospitales...) con una dotaci3n que la *Generalitat* se ve atribuir pero que no puede determinar. Podemos comparar esta suma, o la del d3ficit fiscal, a los cinco mil millones de euros (de la dotaci3n del Estado y el pago del cual estaba atrasado) que necesitaba la *Generalitat* en el verano del 2012 para sus gastos corrientes y para sus gastos de sanidad y de medicamentos. Con estos datos se puede calibrar el desocntento creciente de una gran parte de la poblaci3n y el aumento num3rico de partidarios de l'autodeterminaci3n.

En total el Estado espa~ol punctiona de Catalu~a una suma neta superior a 40.000 millones de euros por a~o, lo que representa cerca del 21% de su PIB. Es el equivalente del PIB total de Bulgaria o de Lituania. Esta suma es superior al presupuesto total de la *Generalitat*⁹. Pero sobretodo hay que medirla con la deuda p3blica de la autonomía catalana, que fue juzgada excesiva por parte del Gobierno del Estado y por los medios, pero que en realidad es relativamente modesta : el Banco de Espa~a la cifra en 34.000 millones de euros, es decir menos que las punctiones sin retorno del Estado en un solo a~o.

⁸ 24,774 millones de euros (*El Temps*, 26/10/2012, dossier *Europa decidirà*)

⁹ En el presupuesto del 2011 de la *Generalitat*, el total de los gastos ascendía a 33.929 millones de euros (<http://www.gencat.cat/economia/pressupost2011>)

Quinta cuestión: ¿Qué es una autonomía? ¿Qué es un Estado federal?

Son dos situaciones que mucha gente confunde, sin ver claramente sus diferencias. Dado que el tema del federalismo entró en la campaña electoral catalana de noviembre del 2012, propuesto sin éxito por los socialistas del PSC, y que dio lugar a interpretaciones variadas, quizás sería bueno precisar los rasgos básicos de cada uno de estos dos sistemas. Aunque a fin de cuentas ambos conducen a una repartición de las competencias entre, por una parte, un gobierno central o federal y, por otra parte, unas regiones autónomas o unos Estados federados, tienen grandes diferencias sobre algunos puntos fundamentales: ¿dónde reside la fuente del derecho? ¿Quién posee la soberanía? ¿Quién decide en última instancia?

Estas precisiones serán muy útiles en Francia ya que el vocabulario y los conceptos se ven pervertidos en el lenguaje corriente, en los medios y en las propias esferas políticas. Para la mayoría de la gente un autonomista es una persona que quiere romper el Estado, o incluso un separatista que desea una independencia. La palabra adquiere pues un sentido que está opuesto a la noción y a la práctica de la autonomía, como lo veremos a continuación. En cambio un federalista será juzgado menos peligroso, como queriendo ir un poco más lejos que un modesto regionalismo o una descentralización del Estado, si bien su propuesta aspira a quitar la soberanía del conjunto del Estado para dársela a cada una de las partes: en realidad su proyecto dismantlaría el Estado. Se comprende porque en España el Partido Popular lo rechazó y porque el PSOE (el partido socialista español) se desmarcó de la proposición de los socialistas catalanes. Dicho de otra manera el federalismo no tiene perspectivas actualmente en España, se trataba pues de una táctica dilatoria o de diversión.

En un sistema federal la soberanía reside en cada uno de los Estados que se federan. En el inicio, solo ellos poseen el conjunto de las competencias y transfieren una parte de ellas al gobierno federal. La constitución garantiza este

reparto. Siempre existe una cláusula residual que precisa que cuando hay una materia nueva o no prevista por las normas constitucionales, pertenece a aquellos que detentan la soberanía, es decir los Estados federados. En un sistema de bicameralismo una de las cámaras representa los Estados federados, con un peso equivalente para todos, la otra representa los ciudadanos proporcionalmente. Para toda modificación de la constitución, en particular cuando se trata de atribuir más competencias al gobierno federal, no hay un voto único para el conjunto de la federación, sino un voto por Estado y se requiere la aprobación unánime de todos los Estados.

Estos mecanismos aparecen claramente en el funcionamiento institucional de los Estados Unidos o de Alemania, dos Estados federales. Puede parecer sorprendente para un francés ver como se opera la designación de los delegados por cada Estado que elegirán luego el presidente de los Estados Unidos de América. El candidato que llega en cabeza, aunque sea por muy poco, obtiene la totalidad de los grandes electores dentro de cada Estado. Son estos delegados, es decir los Estados, quienes elegirán el presidente de la federación.

En otro contexto y con Estados soberanos es lo que se produce en los Consejos de Jefes de Estado y de Gobierno en la Unión Europea: parece lógico que el presidente francés, elegido con el 52% de los votos contra el 48% para su adversario, vote según su propia línea, ya que es la que salió ganadora, y no repartiendo su voto a 52-48% según las opciones.

Cuando en los Consejos de ministros de la UE se tratan temas que son competencia de los *Länder* (los Estados federados alemanes), por ejemplo la agricultura, el ministro federal alemán es acompañado por el ministro de agricultura de uno de los *Länder*, por rotación, para defender la posición que fue debatida con antelación por los ministros de los distintos componentes de la federación. Los mecanismos de funcionamiento del sistema federal se manifestaron otra vez en diciembre del 2004 cuando el Canciller federal alemán Gerhard Schröder no pudo hacer aprobar su reforma del funcionamiento de las instituciones y en particular de las competencias fiscales, que implicaba una cesión por parte de los *Länder* hacia el Gobierno federal, puesto que dos *Länder* se opusieron a ello.

En un sistema autonómico, como en España, el Estado sigue siendo unitario, la soberanía reside en el conjunto y no en cada una de las comunidades autónomas. La clausula residual es muy clara y muestra bien dónde se encuentra la soberanía: las materias que no están atribuidas con precisión a las autonomías mediante su estatuto pertenecen al Estado, ya sean previstas o no por la constitución. El Estado, las asambleas nacionales y el gobierno central son los amos del juego y deciden qué competencias son transferidas.

En el transcurso de la reforma del estatuto de Cataluña, que ya hemos mencionado, los mecanismos fueron muy claros: la región propone y pide, la comisión legislativa a nivel del Estado toma o quita lo que le conviene, y el estatuto es finalmente aprobado por el conjunto de los diputados españoles. El referéndum final en Cataluña no sirve para aprobar el texto sino para saber si los ciudadanos aceptan o no el texto modificado. Si lo rechazaran se volvería al estatuto anterior.

Sexta cuestión: ¿Qué hace falta para proclamar una independencia y convertirse en un Estado soberano?

En el ordenamiento jurídico internacional, ¿qué hace falta para que un territorio y unos ciudadanos sean independientes del Estado al cual pertenecían antes? Esto se ha producido a menudo en el mundo y recientemente una decena de veces en Europa, la mayoría de estos nuevos Estados siendo hoy miembros de la Unión Europea o teniendo un acuerdo económico con ella y una petición de adhesión en curso. ¿Hay un proceso para el reconocimiento de un Estado independiente? Dos condiciones son necesarias, una interna y la otra externa. Ninguna de las dos hace referencia a la constitución del Estado anterior ni tampoco, en su marco precedente, a la legalidad o no de la consulta de la población interesada.

Se necesita primero un voto claro a favor de la creación de un nuevo Estado por parte de una mayoría de los ciudadanos de la región concernida. Un

primer paso se hizo en este sentido el 23 de enero del 2013 con la aprobación por parte del Parlamento de Cataluña de una declaración de soberanía del pueblo de Cataluña, que se convierte en sujeto de derecho. Fue aprobada por 85 votos a favor, 41 en contra y dos abstenciones, es decir por una mayoría de los dos tercios de los diputados. La voluntad de los ciudadanos puede expresarse de dos maneras.

O bien se hace una consulta de los ciudadanos mediante un referéndum libre –o cualquier otro tipo de consulta con unos rasgos comparables en el caso en que se prohíba un referéndum- el desarrollo del cual es controlado de forma objetiva (a menudo con la ayuda de observadores internacionales). Si hay una mayoría de votos positivos, constituye la base democrática de la declaración de independencia. Es éste el camino que Cataluña inició con la declaración de soberanía de su Parlamento el 23 de enero de 2014 y con un referéndum de autodeterminación previsto para el 9 de noviembre de 2014.

O bien se hacen unas elecciones libres y democráticas, donde las posiciones a favor o en contra pueden expresarse y presentarse, y los resultados de las cuales establecen una mayoría de diputados que pertenecen a listas cuyo programa incluía explícitamente la segregación. La asamblea de estos diputados, en el ejercicio de su mandato, proclama entonces la independencia del país. Si la consulta no se pudiera hacer, y es una posibilidad que el presidente Artur Mas dejó entreabierta, siempre existe la de la disolución del Parlamento y las elecciones anticipadas, que los medios de comunicación han llamado « elecciones plebiscitarias ».

Aunque mucha gente piensa que el proceso se termina aquí, ésta solo es la primera condición, necesaria pero no suficiente.

La segunda condición es el reconocimiento del nuevo Estado autoproclamado por parte de los demás Estados soberanos, o por lo menos de una parte de ellos. En este aspecto la Unión Europea nunca ha tenido una posición común. Se pudo ver recientemente en Europa del Este y en los Balcanes. Por ejemplo en el caso de Kosovo, Bosnia, Montenegro o Macedonia, las posiciones fueron divergentes. Para Kosovo Francia deseaba el reconocimiento rápido del nuevo Estado, pero España se opuso a ello. Francia hizo presión en este sentido sobre sus aliados, incluso modestos, como Mónaco

o Andorra, pero en este último caso sin éxito. Aún cuando los diversos Estados europeos terminan por reconocer un nuevo Estado, esto puede producirse en distintas fechas, a veces con años de diferencia; fue el caso de Eslovenia y de Croacia, que Alemania reconoció de inmediato, mientras que Francia tardó más tiempo.

Podemos observar que en ningún caso es necesario seguir las normas internas del Estado del cual se quiere segregar y que lo rechazaría, puesto que un proceso de independencia siempre es una revolución, en el sentido propio, es decir un cambio completo, una ruptura. No es habitual que la constitución de un Estado tenga previsto en sus artículos la segregación o independencia de una de sus partes, o mecanismos que lo permitirían. Siempre es un acontecimiento que no está previsto ni tampoco permitido por principio –y sus oponentes siempre podrán decir que es ilegal. Solo puede ser un acto inédito y fuera del ordenamiento constitucional del territorio concernido.

Contrastando con esto, se está desarrollando un debate bastante surrealista en España y en Cataluña, suscitado por el Partido Popular, el PSOE y el PSC, basado en el argumento que como la Constitución no permite a las autonomías organizar un referéndum o una consulta, cualquier voto en relación a una autodeterminación sería ilegal y sin valor. Hemos visto que la expresión de los ciudadanos y su validez internacional no están ligadas al respeto de una legalidad constitucional, la española en este caso, sino a las condiciones del desarrollo de la consulta, con tal de asegurarse que se trata bien de su voluntad democrática.

Cuando hay un acuerdo o un pacto que permite la expresión de los ciudadanos –como es el caso entre el gobierno del Reino Unido y el gobierno regional de Escocia-, éste no se prevé en relación a una constitución sino para resolver de una forma democrática y pacífica una petición de autodeterminación. Notemos de pasada que estos dos gobiernos son de naturaleza diferente y que a pesar de todo han llegado a un acuerdo pragmático como si fueran interlocutores del mismo rango. Podemos notar también que, aunque el Reino Unido no es un Estado federal, no son los ciudadanos del conjunto del Estado los que votarán, sino únicamente aquellos que residen en

Escocia.

Esto significa que en estos casos las normas en vigor no prevalecen, sean constitucionales o no, sino que se llega a un acuerdo específico cuando es posible o, en los otros casos, es la expresión de los ciudadanos en cualquier otro marco la que prevalece. El resultado es válido, sea cual sea el mecanismo de la consulta, con la condición que sea libre, democrática y pacífica. En el proceso en Cataluña, las declaraciones del presidente Artur Mas se ajustan a las normas internacionales cuando afirma que la consulta sobre la autodeterminación tendrá lugar durante la legislatura con el acuerdo del Gobierno español si lo acepta, o sin su acuerdo siguiendo otro procedimiento puesto que, al punto donde han llegado las cosas, había que consultar al pueblo de Cataluña sobre qué marco desea. Es evidente que estos argumentos van dirigidos tanto a los ciudadanos, en clave interna, como a los medios y a los Estados de Europa y del mundo, en clave externa.

Séptima cuestión: ¿Cataluña sabría y podría asumir su papel de Estado?

Esta cuestión, que fue realmente planteada durante la campaña electoral del 2012, es ciertamente la más descabellada de todas. Por supuesto que podría: otros Estados similares a Cataluña e incluso más modestos lo pueden. ¿Por qué ella no lo podría? El ejemplo cercano de Andorra lo demuestra, ya que no cedió a nadie su representación internacional, y la asegura en los temas que le parecen útiles. Andorra nombra embajadores, la mayoría no residentes, o encargados de negocios que son designados para sus relaciones con 24 Estados y cuatro organizaciones internacionales. En total cuatro embajadores, dos encargados de negocios y un representante permanente en las Naciones Unidas, organización de la cual es miembro desde el año 1993. De noviembre del 2012 hasta mayo del 2013, Andorra asume la presidencia del Comité de los Ministros del Consejo de Europa, en la persona de Josep Dallerès, antiguo ministro y Síndico de los

Valles.

Por su presencia exterior Cataluña ya posee un personal competente y experimentado, ya sea al servicio de la *Generalitat*, que mantiene una red de Casas de Cataluña en varios países y que siempre ha tenido una Secretaría de asuntos exteriores, o bien al servicio del Estado español, en sus administraciones, sus embajadas o en la Unión Europea, dónde cerca del 40% de las plazas de funcionarios reservadas para España están ocupadas por personas originarias de Cataluña. Esto no significa que este personal sería transferido automáticamente ya que, con la posesión de una doble nacionalidad, podrían seguir en el servicio de España. Pero sólo con que algunos de ellos elijan servir un nuevo Estado catalán, éste ya tendría en poco tiempo su presencia exterior asegurada así como los instrumentos de su política, en particular acerca de la Unión Europea.

La observación precedente nos lleva a preguntarnos cual sería la situación personal de los habitantes de Cataluña. Recordemos primeramente que Francia y España admiten la doble nacionalidad para sus ciudadanos. Es más que probable que el Estado catalán haría lo mismo, sea por respeto a las personas o para evitar una serie de problemas delicados y difíciles de resolver. En esta hipótesis todos los ciudadanos actuales de Cataluña podrían conservar la nacionalidad española, igual que su empleo al servicio del Estado español si son funcionarios en Madrid o en otra parte, con la excepción de aquellos que, en Cataluña, se verían afectados por el traspaso de las administraciones del antiguo Estado hacia el nuevo. Se produjo un caso similar durante la transición democrática, donde todos los funcionarios franquistas conservaron su puesto, siguiendo al servicio del Estado o pasando al de la *Generalitat*. Los que no lo quisieron obtuvieron su traslado en otra parte.

Lo que llevará los ciudadanos a escoger es el ejercicio del derecho de voto. Si se inscriben o se mantienen en las listas electorales catalanas serán ciudadanos catalanes que conservan la nacionalidad española. Si no se inscriben serán ciudadanos españoles residentes en el extranjero; sus empleos en Cataluña no se verían afectados puesto que, siendo ciudadanos europeos, tienen el derecho de trabajar y residir en cualquier Estado de la Unión Europea,

incluyendo Cataluña.

De la misma manera, es probable que la lengua castellana tendrá un estatus dentro de un eventual Estado catalán, ya sea el de lengua protegida, ya sea más probablemente el de lengua cooficial junto con el catalán, que seguiría siendo, como en el estatuto actual, la lengua propia de Cataluña. Además de la tolerancia y el respeto de la diversidad, que ha sido siempre uno de los rasgos de la sociedad catalana, ya hemos señalado que en las grandes manifestaciones, del 11 de septiembre del 1977 al 11 de septiembre del 2012, muchas personas que apoyaban el catalán y el estatuto de autonomía hace 35 años, o que apoyan la autodeterminación hoy en día, son de lengua castellana.

A pesar de las presiones exteriores o de las provocaciones, la lengua nunca ha sido un motivo de segregación en la sociedad de Cataluña bajo la democracia actual. Ya hemos visto que lo que se produjo es justo lo contrario, cuando la lengua catalana fue proscrita durante toda la dictadura franquista.

¿DÓNDE SE SITUARÍA CATALUÑA DENTRO DE LA UNIÓN EUROPEA?

LENGUAS OFICIALES DE LA UNIÓN EUROPEA - Número de hablantes en el 2010

1- Alemán	91,0 millones	9- Griego	11,9 millones	15- Danés	5,5 millones
2- Francés	70,2 millones	10- Portugués	10,7 millones	16- Eslovaco	5,5 millones
3- Inglés	65,5 millones	11- Checo	10,2 millones	17- Finés	5,3 millones
4- Italiano	58,1 millones	12- Húngaro	9,9 millones	18- Lituano	3,4 millones
5- Español	40,5 millones	13- Sueco	9,1 millones	19- Letonio	2,2 millones
6- Polaco	38,5 millones	→ Catalán en		20- Esloveno	2,0 millones
7- Rumano	22,2 millones	Cataluña	7,5 millones	21- Estonio	1,3 millones
8- Neerlandés	22,0 millones	14- Búlgaro	7,1 millones	22- Maltés	0,4 millón

Como recordatorio, el catalán en los Países Catalanes: 13,7 millones

Fuente: Eurostat, para los Estados europeos

¿Cuál será la posición del catalán en la Unión Europea? Sería una nueva lengua oficial, lo que significa que los tratados y los principales textos serían traducidos al catalán a expensas de la UE –y no como hoy a expensas de Cataluña– y que los ciudadanos catalanes podrían dirigirse en su lengua a las instituciones europeas y recibir una respuesta en esta misma lengua. Pero,

evidentemente, como otras lenguas, el catalán no podría pretender ser una de las lenguas de trabajo de la Unión.

En cuanto a la administración interior del nuevo Estado podemos pensar que el Gobierno de la *Generalitat* lo solventaría, como ya lo hizo en el pasado, durante la puesta en marcha administrativa y legislativa del sistema autonómico. En el transcurso de los años 1980 la actividad bulímica del Parlamento de Cataluña desconcertaba a menudo las Cortes españolas, ya que desarrollaba las normas legislativas o reglamentarias de las competencias que le incumbían antes incluso de que las Cortes hubieran abordado estos temas.

¿Habría, como algunos lo temen, un periodo de vacuidad en las instituciones, sin normas o de anarquía? Esto no es de temer puesto que, como ya se produjo en el caso de otros nuevos Estados, las normas en vigor continúan siendo aplicadas, provengan o no del antiguo Estado. Luego, y de manera progresiva, son reemplazadas por nuevas normas según la necesidad del momento, en el transcurso de los años. Lo mismo pasaría con las normas europeas, que continuarían siendo aplicadas sin ruptura.

Octava cuestión: ¿Qué pasaría con la deuda pública de Cataluña y de España?

Antes que nada hay que distinguir la deuda pública de las distintas Comunidades autónomas de la deuda del Gobierno central. Siendo la deuda del Estado español el conjunto de estos déficits acumulados.

La deuda pública de la *Generalitat* de Cataluña es de 34.300 millones de euros en el 2011, el 17% del PIB, según los datos del Banco de España publicados en junio del 2012 y utilizados en el debate político y en los medios¹⁰. Esta deuda se ha más que duplicado entre el 2006 y el 2010, es decir bajo el Gobierno tripartito de izquierda del presidente Montilla. Según los expertos de la OCDE el

¹⁰ <http://www.directe.cat>, del 02/12/2012, o <http://www.economiadigital.es>

peso de la deuda pública de Cataluña se considera relativamente débil. En efecto, representa tan solo el doble del actual déficit fiscal anual.

Las cosas son bien distintas con la deuda pública del Gobierno central, ya que la mayor parte del fardo de España proviene del Estado y no de las autonomías. Es de notoriedad pública que España se encuentra en un muy mal estado de salud financieramente, que necesita la ayuda de la Unión Europea para hacer frente a sus obligaciones y que es el blanco de las especulaciones de los mercados financieros. Pero España sin Cataluña estaría en una situación todavía peor, quizás incluso similar a la de Grecia.

Hablemos claro. En la hipótesis de la creación de un Estado separado, Cataluña solo tendría que responder de su propia deuda pública y no de la del Estado español, sobre todo si España se opone a la creación de un nuevo Estado, ya que en este caso no habría acuerdo amistoso. En efecto, en derecho internacional Cataluña no estaría obligada a asumir la deuda pública española.

Solo en el caso de una separación amistosa y negociada una parte proporcional de esta deuda pública podría estar a cargo del nuevo Estado. ¿Según qué criterios? ¿La población, el PIB, la participación anterior a los recursos del Estado? Esto tendría que negociarse. Pero la negociación no trataría solo de las deudas sino también de los haberes de España, una parte de los cuales pertenece actualmente a Cataluña ya que contribuyó en ellos como parte del territorio español: los bienes del Banco de España, de la seguridad social, del régimen de pensiones, etc., hasta la representación exterior o las fuerzas armadas (embajadas y personal, materiales, etc.).

Si un voto del Parlamento de Cataluña o una aprobación por referéndum proclama un nuevo Estado, y en la hipótesis de un reconocimiento pacífico de la voluntad democrática de los ciudadanos, todas estas cuestiones se debatirían y tendrían que conducir a un acuerdo amistoso. Esto llevaría tiempo ya que se trata de temas complejos y difíciles de cifrar. A modo de comparación, la negociación entre la *Generalitat* y el Gobierno central y la transferencia de las competencias previstas por el estatuto de autonomía del 1979, con los edificios, los funcionarios y los presupuestos, requirió más de una legislatura y se terminó en el 1986. Siguiendo con esta hipótesis, es evidente que la Unión Europea

estaría implicada, tanto a causa de las cuestiones que mencionaremos en el siguiente punto, como por la fragilidad económica y financiera de España, que no soportaría el costo de una ruptura brutal, como lo acabamos de indicar, ni las consecuencias políticas y económicas de una confrontación o de una represión a la manera de los regímenes autoritarios de su reciente pasado contemporáneo.

Novena cuestión: ¿Cataluña y la Unión Europea: ¿estaría dentro o fuera? ¿Perdería el euro?

La campaña electoral del 2012 del Partido Popular y de *Ciutadans* se basó en el miedo, y en particular en la amenaza de la expulsión de Europa y de la pérdida del euro. Las declaraciones de los ministros del gobierno del Estado y de su portavoz fueron en el mismo sentido. Si bien estas amenazas tienen pocos fundamentos, se trata de un tema serio que se tiene que debatir.

Un primer elemento preliminar, que nunca se tendrá que perder de vista: Cataluña ya cumple los criterios de estabilidad económica deseados por la Unión Europea, y todos los criterios políticos para ser un Estado miembro. Es de suponer que su nueva constitución la convertiría en un Estado de derecho, democrático y social, que aceptaría la carta de las Naciones Unidas y todos los principios de los tratados europeos, en particular los de Maastricht. Cataluña ya aplica la totalidad de las normativas europeas. Todo esto la sitúa de antemano en posición para entrar en la Unión, en el caso que estuviera separada durante el lapso de negociación. Ya sea definitiva o de larga duración, la idea de una exclusión de Europa no se aguanta y no tiene sentido, de hecho se puede excluir, como lo veremos más adelante. Si efectivamente un nuevo Estado tiene que pedir su admisión, lo más probable es que las negociaciones se lleven a cabo durante la fase transitoria de instalación del Estado con tal de encontrar una solución política para esta cuestión, que no deja de ser compleja.

El segundo elemento preliminar es que a día de hoy se trata de una situación inédita. Solo se podrá comparar con la situación de Escocia si ésta

llega a una separación amistosa del Reino Unido. En cualquier caso no existen precedentes comparables que puedan servir de jurisprudencia. En efecto, si por una parte todo nuevo Estado que, por definición, no es miembro debe adherir, por otra parte nos encontramos con el caso de un territorio que ya se encuentra dentro de la Unión, poblado por ciudadanos europeos que cumplen todas las condiciones para seguir siéndolo, los derechos de los cuales están bajo la protección de las propias instituciones europeas y que por lo tanto no se pueden expulsar sin más.

Aquí está el dilema y, por consiguiente, solo puede resolverse mediante una solución política nueva e inédita. Sea cual sea la posición de España o su eventual veto, siempre habrá instituciones y diputados europeos para defender los intereses de los ciudadanos europeos de Cataluña. Las cosas son más complejas de lo que parecen de buenas a primeras. Los razonamientos simplistas como: « si Cataluña se hace independiente, España se opondrá a su entrada en la Unión y se quedará fuera » no son admisibles puesto que nada es menos seguro.

¿España puede oponer su veto a la entrada de Cataluña como Estado? Sin duda puede hacerlo y es muy posible que lo haga. Pero eso no quiere decir que los demás miembros de la Unión la seguirían. Además, todo dependería del proceso que se hubiera elegido:

- Si se trata del proceso de adhesión habitual, en general escalonado en siete años, España puede ejercer su bloqueo, pero en este caso los ciudadanos catalanes serían excluidos de la Unión un largo tiempo, lo que no puede ser. Por otra parte Cataluña no contribuiría durante este tiempo al presupuesto europeo –cosa que es poco concebible como lo veremos en el punto siguiente- y, habiéndose separado de forma dolorosa, es de prever que no asumiría la deuda española, con todas las consecuencias nefastas para España y para Europa que acabamos de ver. En tiempos de crisis, ¿Cuántos Estados de la Unión Europea estarán de acuerdo con esta posición violenta y drástica de España, y cuántos querrán soportar sus consecuencias?
- Si se trata de una votación específica que tome en cuenta el primer elemento preliminar que hemos indicado, todo se haría mediante unas idas y venidas

entre la Comisión, que siempre se encarga de las negociaciones, y el Consejo europeo de los Jefes de Estado y de Gobierno que tomaría la decisión final. Todos los elementos mencionados entrarían en la discusión, usar el veto sería mucho más difícil, e incluso imposible en el caso que el voto no se hiciera por unanimidad.

Dicho esto, he aquí algunos elementos complementarios.

Los diputados europeos catalanes seguirán siendo diputados durante todo el proceso y todo el periodo transitorio puesto que, España habiendo escogido ser una circunscripción única –entre otras razones para mermar la representación de los partidos regionalistas o autonomistas- éstos son representantes del conjunto de España, incluso si han sido elegidos en una lista regional. Seguirán teniendo toda su libertad de acción y de palabra en el seno del Parlamento y de las instituciones europeas, toda su capacidad de intervención y todas sus relaciones dentro de los grupos políticos europeos a los cuales pertenecen y de los cuales sabemos que son obligatoriamente de diversos Estados. Además de su capacidad de acción, la cuestión no estaría circunscrita solo a España y Cataluña.

Cataluña es europeísta y se implicó desde hace tiempo en la construcción europea. Ha participado en todas las estructuras regionales y en todos los lobbies europeos, los diputados que la representan han asumido importantes responsabilidades. Desde el inicio de los años 1980, es decir antes que España entre en el Mercado Común y precisamente para impulsar su entrada, el Patronato Catalán Pro-Europa fue creado. Tiene un despacho en Bruselas y actúa cotidianamente desde hace treinta años en la defensa de los intereses catalanes y para la información sobre Europa en el Principado.

Cataluña es uno de los creadores de la ARFE, Asociación de las regiones fronterizas europeas, que Jordi Pujol presidió durante varios años, como también lo hizo un diputado europeo catalán, Joan Vallvé. Cataluña participa en el Comité de las Regiones de la Unión Europea, que el antiguo alcalde de Barcelona y presidente de la *Generalitat* Pasqual Maragall presidió. Junto con Lombardía, el Baden-Wurtemberg y la región Ródano-Alpes, Cataluña creó la asociación « Cuatro motores para Europa », donde también participan hoy

Flandes y el País de Gales. Y existen muchas otras presencias e implicaciones de Cataluña dentro de la Unión. Todo esto crea redes de relaciones y opiniones sobre el país.

Todo esto entrelaza vínculos institucionales y personales, que han dado a conocer la calidad, la seriedad, la competencia y la implicación de los representantes de Cataluña. Todo esto es un capital. Es evidente que la situación de Cataluña que tendrá que definirse en el seno de la Unión Europea no será la de una región cualquiera, poco conocida y poco fiable. Encontrará partidarios para su integración, podrá movilizar influencias. Muchos pensarán que sería impensable que Cataluña, una región tan europeísta, se quede fuera de Europa aunque solo sea por algunos años.

Los políticos de Cataluña tienen la experiencia de Europa y de sus redes de relaciones. Un ejemplo entre otros es el de Oriol Junqueras, líder de ERC, el segundo partido del Parlamento y jefe de la oposición, que fue él mismo diputado europeo. No cabe duda de que conservó amistades y contactos. Siempre en la hipótesis de la creación de un nuevo Estado, es posible que el periodo transitorio de las relaciones con España se aproveche también para encontrar una solución a la reintegración de Cataluña con el fin de que no haya discontinuidad, y que un acuerdo provisional le permita seguir beneficiando de la moneda y del conjunto de las ventajas adquiridas. Más aún, como lo veremos en el punto siguiente, siendo un contribuidor neto y con un PIB que la sitúa en una buena posición. ¿La Unión Europea podría permitirse renunciar a este aporte, aunque solo sea por algunos años?

En esta cuestión de las relaciones con Europa, hay otro elemento que ya hemos señalado: el riesgo de que España sea insolvente o se vea perjudicada por la especulación financiera si no llega a un buen acuerdo con Cataluña. Dado que la Unión Europea no puede permitirse que un Estado de este tamaño se hunda, sean cuales fueren las locas políticas económicas de los gobiernos del PP, con José María Aznar, y del PSOE, con José Luís Rodríguez Zapatero, deseará un acuerdo.

Cataluña continuará beneficiándose del euro. Para esto no es necesario entrar en la Unión o esperar la entrada. Basta con un acuerdo de colaboración,

que no requiere el reconocimiento explícito de un Estado ni tampoco su entrada en la Unión. Mónaco y Andorra se benefician del euro sin ser Estados miembros; Andorra obtuvo incluso el derecho de acuñar monedas de euro con su efigie. Otros Estados, que no pertenecen al ámbito territorial de la Unión, benefician también de acuerdos con la Unión y utilizan el euro, como Montenegro y Kosovo (aunque España todavía no lo reconoció). Es inimaginable que en el caso de Cataluña haya una ruptura o un paréntesis, incluso momentáneo, en lo que se refiere al acceso al euro. Aunque muchas cosas tendrán que precisarse y negociarse, no habrá pues ninguna interrupción en la utilización del euro.

En este contexto, los resultados de las elecciones europeas del 25 de mayo de 2014 en Catalunya son importantes y reveladores. Por una parte la participación fue más alta que en el resto de España y superior a la media europea, y por otra parte los partidos favorables a una consulta refrendaria, todos europeístas, fueron mayoritarios con porcentajes superiores en relación con las elecciones de 2012. El mensaje de los catalanes estaba claro: Cataluña es europeísta y este sentimiento es mayoritario y crece, contrariamente a España y Francia. Es pensable dejar fuera de la Unión Europa este país y este pueblo?

Décima cuestión: ¿Qué solvencia financiera podría tener Cataluña dentro de la Unión Europea?

La relativa modestia de su deuda pública y su buena salud económica dejan suponer que una Cataluña independiente podría beneficiarse de una buena notación de las agencias internacionales, que podría obtener préstamos en el mercado financiero con unos intereses más bajos que el Gobierno español actual, y que podría endeudarse más para hacer frente al periodo transitorio sin que ello altere realmente su solvencia ni su credibilidad. Hemos visto que para el Estado español éste no era el caso.

Muchas grandes empresas europeas tienen importantes intereses

económicos, financieros o industriales en Cataluña, y no pueden dejar que se degrade este potencial económico. Es también un importante centro de consumo a nivel europeo, tanto la ciudad de Barcelona como toda la región, donde los distintos países europeos tienen grandes intereses comerciales, en cabeza de los cuales se encuentra Francia, siendo Cataluña su primer cliente en España.

La solidaridad interterritorial es uno de los principios del funcionamiento de la Unión Europea. Todos los Estados contribuyen en el presupuesto de la Unión, pero los Estados más pobres, menos avanzados o en crisis económica –o que poseen regiones que corresponden a estos criterios- reciben más que los otros gracias a los diversos fondos europeos. En la jerga europea, hay Estados que son « contribuidores netos », que dan más de lo que reciben, y Estados que son « beneficiarios netos », que dependen de la Unión para sus equilibrios internos y su desarrollo. Actualmente, nueve Estados son contribuidores netos : Alemania, para más de un tercio de las ayudas redistribuidas, seguida de Francia, Italia, los Países Bajos y el Reino Unido, que hacen aportaciones importantes, y de Suecia, Dinamarca, Austria y Finlandia, que hacen aportaciones más modestas. Chipre, Malta e Irlanda equilibran las aportaciones y los beneficios. Los demás quince Estados, entre ellos España, son beneficiarios netos.

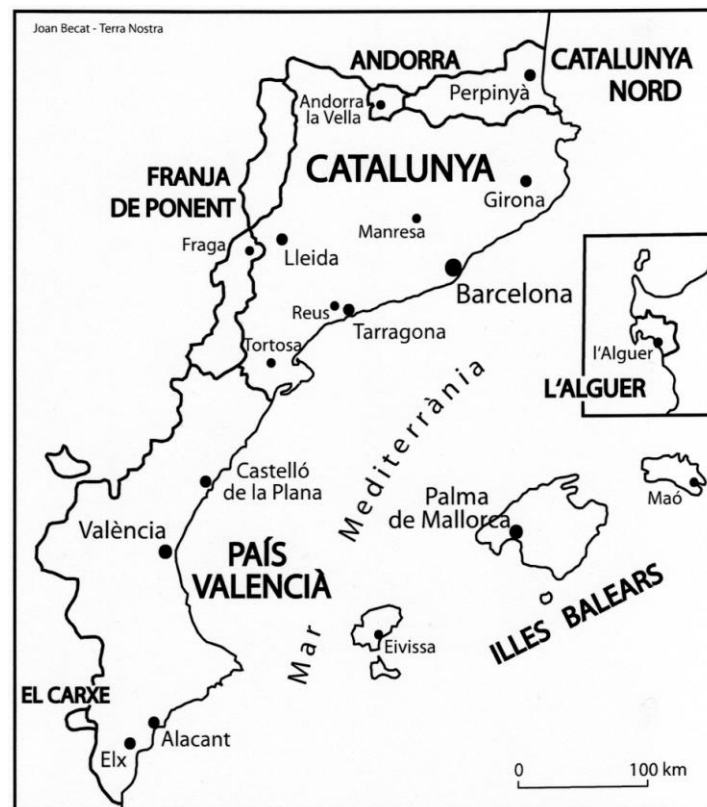
Sin embargo, si actualmente disociamos su balance en el seno de España, Cataluña ya es un contribuidor neto en la Unión Europea mientras que España, a pesar de la aportación de Cataluña, es un beneficiario neto. Hay que examinar esta constatación junto al punto precedente. Se entiende mejor porqué, más allá de los derechos de los ciudadanos europeos y del respeto de una voluntad democrática, la relación de Cataluña con la Unión Europea será una cuestión política específica.

Teniendo en cuenta estos elementos objetivos, y en particular el último, es indudable que una Cataluña independiente entraría en seguida en el pelotón de los Estados europeos solventes, bien administrados y contribuidores de la política europea, es decir solidarios. Esto produciría respeto por su gestión y le daría seguramente una cierta influencia, dos beneficios que no siempre tiene

España en las circunstancias actuales.

Undécima cuestión: La situación vista desde los otros Países Catalanes

¿Qué son los Países Catalanes? Es un conjunto de ocho territorios de tamaño y de estatus diferentes, repartidos entre cuatro Estados: Cataluña, el País Valenciano, las Islas Baleares, la Cataluña Norte, la Franja de Poniente, Andorra, Alguer y el Carxe. La lengua catalana es su mayor vínculo y el más esencial, como lo es el francés para los países francófonos.



Esta área lingüística cubre 70.378 km² y concierne 14,4 millones de habitantes. El IEC, el *Institut d'Estudis Catalans*, que tiene la sede en

Barcelona, es la academia de la lengua catalana. Como en el caso de la Academia Francesa, sus miembros provienen del conjunto de los territorios que comparten esta lengua. Creado hace más de un siglo con el modelo del Instituto de Francia, el IEC forma parte desde 1923 de la Unión Académica Internacional, creada en 1920 y con sede en Bruselas.

Países Catalanes	14.360.000 hab.	70.378 km2	204 hab/km2
Alguer	45.000 hab.	225 km2	200 hab/km2
Andorra	86.200 hab.	468 km2	184 hab/km2
el Carche	800 hab.	300 km2	3 hab/km2
Cataluña	7.535.000 hab.	31.904 km2	236 hab/km2
Cataluña Norte	455.000 hab.	4.166 km2	109 hab/km2
Franja de Poniente	48.000 hab.	5.001 km2	10 hab/km2
Islas Baleares	1.095.000 hab.	5.061 km2	216 hab/km2
País Valenciano	5.095.000 hab.	23.253 km2	219 hab/km2

Estadísticas del 2011 (Cataluña y Andorra) y del 2009

En el pasado los Países Catalanes nunca han formado un solo reino o un solo Estado. Para el conjunto del área, las conclusiones del Congreso de Cultura Catalana, esta gran organización ciudadana de lucha contra el franquismo y de propuestas para un nuevo orden democrático –de la cual ya hemos hablado– afirmaban en 1977 el derecho al *autogovern* (el gobierno propio, en el sentido de autonomía) para cada uno de los territorios.

He aquí el texto (traducción): « Los Países Catalanes y las instituciones de gobierno. Cada uno de los P.C. debe poder alcanzar la institucionalización de su gobierno propio (autonomía) y la capacidad de organizarse según sus necesidades. De la misma manera, hay que prever la posible coordinación de los servicios y de la administración con tal de resolver los problemas comunes de los P.C. en la perspectiva de una mayor coordinación. El proceso de articulación solo podrá producirse con la libre y plena decisión de cada uno de los países, salvaguardando al mismo tiempo su personalidad ».

Desde entonces las Islas Baleares y el País Valenciano obtuvieron su autonomía, pero la cooperación con Cataluña nunca se produjo, ya sea porque

los gobiernos autónomos han sido constantemente de colores políticos diferentes, o bien porque la Constitución española lo refrenaba.

¿Como se ve la situación de Cataluña en las otras regiones catalanas de España y cuáles pueden ser sus consecuencias en ellas? El proceso de autodeterminación en Cataluña es visto con simpatía por una parte de la población y produce un fuerte rechazo en otros y en los medios con más audiencia. También provoca el temor de que hayan represalias contra el catalán en estos territorios. Pero en general los sentimientos que parecen dominar son la incredulidad y la indiferencia¹¹ dominaron en la población y los políticos durante bastante tiempo. Pero desde el año 2013, o sea desde la *Via Catalana* y la decisión de convocar un referéndum, las evoluciones de Cataluña se valoran seriamente, aunque no afecta a las posiciones a favor o en contra, que no cambian.

Se puede llegar a pensar que la cooperación entre autonomías, que está limitada por la constitución española y su constante interpretación restrictiva, podrá desarrollarse con las nuevas fronteras en un marco europeo, como por ejemplo la cooperación transfronteriza entre Cataluña y sus regiones españolas vecinas, Aragón y País Valenciano, especialmente en los ámbitos económico y cultural. Por otra parte es evidente que Cataluña utilizará toda su influencia para que se realice finalmente el gran eje ferroviario mediterráneo de comunicación , que el País Valenciano no ha conseguido nunca del gobierno español y cuya ausencia restringe su desarrollo económico.

¹¹ - Véase la revista *El Temps*, Valencia, 02/10/2012, dossier: “Valencians i mallorquins. Què faran si Catalunya s’independitza?”, y la revista *Presència*, Girona, 12/10/2012, dossier: “I els Països Catalans?”.

Duodécima cuestión: La situación vista desde Francia

Las actitudes de proximidad

En los Pirineos Orientales la prensa local sigue la evolución cada vez que hay un suceso importante (manifestaciones, elecciones, constitución del gobierno, decisiones importantes en Barcelona o en Madrid) pero no se debate la cuestión ni se hace un seguimiento cotidiano. A pesar de su proximidad, para el común de la gente hay una gran ignorancia de lo que es Cataluña, de su historia antigua o reciente, de su contexto social y político y, por consiguiente, de los sucesos en curso. La indiferencia domina y, como en otras partes, la curiosidad y la incredulidad, con grandes dudas sobre el desenlace del proceso. Las relaciones transfronterizas y las cooperaciones continúan con normalidad, sin verse alteradas.

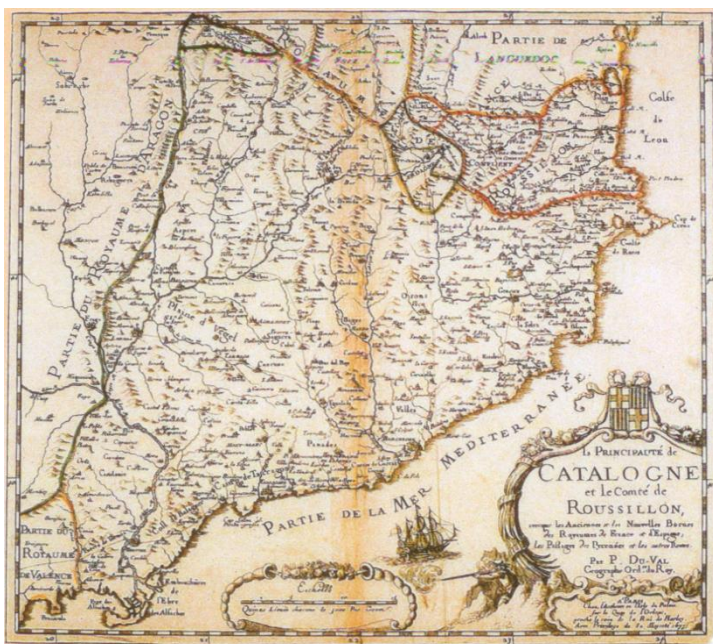
En cambio hay interrogaciones en los medios económicos y entre los políticos locales y regionales sobre las consecuencias económicas para el departamento de los Pirineos Orientales. Sin embargo para muchos es evidente que esto puede tener efectos positivos. Las relaciones económicas pueden reforzarse, ya que Cataluña se orientará más hacia Francia y Europa, los intercambios comerciales y la cooperación transfronteriza serían estimulados puesto que Cataluña pondrá menos trabas que el Gobierno español. Se piense que Cataluña insistirá en Europa para que el tramo de AVE no programado entre Perpiñán y Montpellier esté terminado rápidamente, lo que es bueno también para las Regiones Languedoc-Rosellón y Midi-Pirineos.

Se da por sentado que el enseñamiento del catalán progresará en las escuelas ya que será todavía más que hoy la lengua de vecindad, cosa que dará perspectivas de empleo en el interfaz Francia-Cataluña. Las organizaciones o los partidos catalanistas, que nunca han obtenido más del 1,5% de votos en las elecciones a nivel del departamento y que participan en varios consejos municipales en alianza con la UMP o el partido socialista, en Perpiñán y en algunos municipios, son evidentemente favorables a este proceso y se esmeran

esencialmente en dar información y hacer pedagogía con tal de poner en relieve las ventajas y las consecuencias locales.

El reconocimiento de las fronteras de Estado

En caso de independencia Cataluña tendría fronteras comunes con España, Andorra y Francia que tendría que reconocer y garantizar. Igual que para los otros estados europeos que han accedido recientemente a la independencia, la garantía de las fronteras es la condición sine qua non de su aceptación por sus vecinos y, más allá, por la Unión Europea y por la comunidad internacional.



Mapa de P. Du Val, publicado en París el 1677: « *La Principauté de Catalogne et le Comté de Roussillon, avecque les Anciennes et les Nouvelles Bornes des Royaumes de France et d'Espagne* » (archivos Terra Nostra).

Este mapa indica la nueva frontera después del Tratado de los Pirineos, con al norte el condado del Rosellón y el Vallespir, el condado de Conflent con el Capcir, pero al oeste la Cerdaña se dibuja en conjunto ya que la frontera que la divide en dos aún no estaba trazada.

Cataluña sólo puede esperar un reconocimiento de Francia por su reconocimiento de las fronteras originadas por el Tratado de los Pirineos, firmado en 1659 por los soberanos de Francia i España. No existe ningún tratado posterior, sólo los trabajos de comisiones y los acuerdos correspondientes para fijar precisamente dónde pasaba la frontera de este tratado, que fue finalmente marcada con mojones en el siglo XIX. Esta frontera será pues la que el nuevo estado tendrá que aceptar explícitamente.

Francia tiene grandes intereses económicos en Cataluña

Es un elemento bien conocido en el mundo económico sobre el cual no hay que insistir. Para ilustrarlo citaremos algunos ejemplos de la situación actual i las perspectivas en el caso de una independencia de Cataluña:

- Las empresas francesas, especialmente los grupos industriales, las firmas comerciales de distribución y los bancos están firmemente implantados en Barcelona y Cataluña. Sus intereses van ligados a la buena salud económica del país.
- Desde hace algunos años, un tercio de las exportaciones francesas a España hablan catalán, es decir que son importadas por Cataluña y que los documentos y los formulismos se hacen en esta lengua. Cataluña es el primer cliente de Francia en la península ibérica y es un mercado con perspectivas de crecimiento, sobretodo si el gobierno catalán puede finalmente impulsar la política de crecimiento que desea.
- Un Estado catalán que recuperaría gran parte de su déficit fiscal y financiero podría invertir más en infraestructuras y desarrollo económico, cosa que siempre ha estado en la línea de la *Generalitat*. Esto representaría una gran ventaja para estas empresas, para las relaciones con Francia i para el comercio exterior francés.
- El puerto de Barcelona es el más importante del Mediterráneo occidental. Está en una fase de crecimiento para llegar a ser un gran puerto de paso del comercio marítimo que proviene del Extremo Oriente con destino a Europa. Teniendo en cuenta que faltan grandes espacios libres en la aglomeración de Barcelona alrededor del puerto y que se necesita un puerto seco a partir del cual se puedan hacer las distribuciones necesarias -con todas las oportunidades que esto comporta- existen posibilidades de localización diversas, algunas de las cuales en Francia, al norte de Ribesaltes o en Narbona. Se llegó a hablar incluso de Tolosa. La *Generalitat* desea también poner en ancho europeo la vía de ferrocarril tradicional Barcelona-Portbou agregando un tercer carril, cosa que facilitaría esta implantación.

La posición de Francia es determinante

¿Cual podría ser la posición de Francia? Ciertamente esto es lo más difícil de prever. Sin embargo hay un cierto número de elementos que jugarán a favor o en contra de un reconocimiento.

Antes de examinarlos hay que tener una cosa bien clara: la posición de Francia tendrá un peso determinante, probablemente decisivo, en el caso eventual del acceso de Cataluña a la independencia, después de un voto de los propios ciudadanos catalanes. En efecto, más que a cualquier otro Estado europeo –a excepción de España- esto le concierne directamente: tendrá una frontera en común y tiene en su territorio una zona de habla catalana. Además es el principal socio comercial de Cataluña. Siendo Francia uno de los dos principales Estados europeos, y políticamente el primero puesto que, desde los primeros tratados, nada se ha hecho sin su acuerdo y los avances solo se produjeron cuando los aceptó o impulsó, su posición será determinante en el seno de la Unión Europea. Cosa que no es el caso de España hasta ahora.

¿Cuáles son los elementos que pueden influenciar su decisión?

- Evidentemente y en primer lugar la aprensión de que esta independencia pueda provocar un contagio en su territorio. Más que de Cataluña Norte, que nunca se ha manifestado en este sentido, se trata sobre todo de Córcega o de departamentos o territorios de Ultramar. Además, por lo general Francia se ha mostrado hostil a la creación de nuevos Estados en Europa, aunque haya apoyado Kosovo y haya aceptado con bastante facilidad las demás creaciones recientes.
- Dicho esto y teniéndolo siempre en mente, hemos constatado que Francia tiene grandes intereses en Cataluña, que muy probablemente se reforzarían con una Cataluña independiente. Ella sería uno de los principales beneficiarios, sinó el principal, de esta nueva situación.
- Es muy posible que una Cataluña independiente entre en el área de influencia de Francia, como ya es el caso en materia cultural, y pueda ser políticamente sensible a las posiciones francesas en el seno de la Unión Europea. En efecto,

Cataluña siempre ha sido culturalmente francófila y, más que toda otra ciudad europea, París ejerce en ella una fuerte atracción. Notemos finalmente que en el Parlamento Europeo varios diputados catalanes participan en el inter-grupo sobre la francofonía i que el presidente de la *Generalitat* Pasqual Maragall ha hecho entrar a Cataluña como miembro de la Asamblea Parlamentaria de la Francofonía.

Documentos anexos

- 1. Los símbolos nacionales: la bandera y el himno**
- 2. El *Institut d'Estudis Catalans*, la Academia de la lengua catalana**
- 3. Los primeros textos en catalán**
- 4. La *Sant Jordi***
- 5. Los instrumentos de la lengua**
- 6. Los diccionarios bilingües**
- 7. Los valores colectivos**
- 8. La radio y la televisión en catalán**
- 9. La prensa escrita**
- 10. La prensa digital**
- 11. Las revistas**

Anexo 1 - Los símbolos nacionales: la bandera y el himno



El escudo y el casco de Jaime I el Conquistador, gravado de 1538 (archivos Terra Nostra).



El sello de la *Generalitat* actual (gencat.cat).

ELS SEGADORS **Versió de l'Himne Nacional de Catalunya**

*Catalunya, triomfant,
tornarà a ser rica i plena!
Endarrera aquesta gent
tan ufana i tan superba!*

*Bon cop de falç!
Bon cop de falç,
defensors de la terra!
Bon cop de falç!*

*Ara és hora, segadors!
Ara és hora, d'estar alerta!
Per quan vingui un altre juny
esmolem ben bé les eines!*

*Bon cop de falç!
Bon cop de falç,
defensors de la terra!
Bon cop de falç!*

*Que tremoli l'enemic
en veient la nostra ensenya:
com fem caure espigues d'or,
quan convé seguem cadenes!*

*Bon cop de falç!
Bon cop de falç,
defensors de la terra!
Bon cop de falç!*

La bandera oficial, de cuatro barras rojas sobre un fondo dorado. La *senyera estelada* (la bandera con estrella) añade una estrella sobre un fondo azul y reivindica la independencia (archivos Terra Nostra).



Anexo 2 - El *Institut d'Estudis Catalans*, la Academia de la lengua catalana



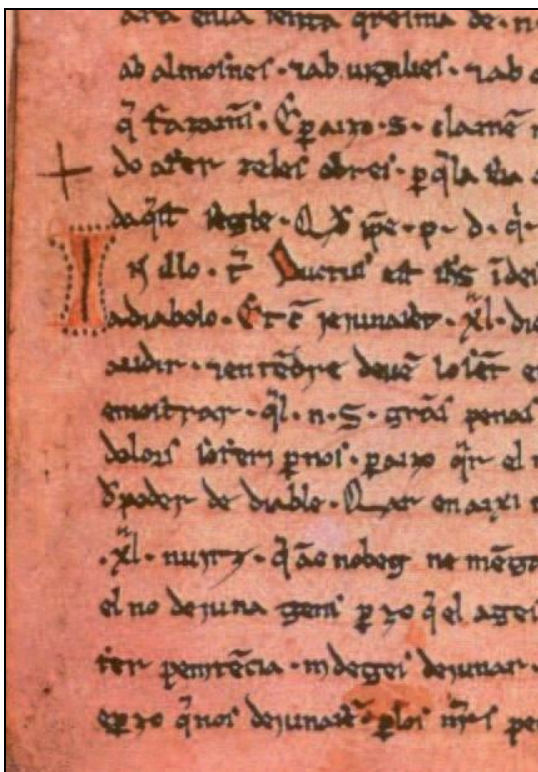
El *Institut d'Estudis Catalans* hoy. La sede de la Academia, en Barcelona (foto. IEC).

El *Institut d'Estudis Catalans* hoy. Reunión de trabajo en la sala Prat de la Riba (foto. IEC).



La lengua comuna, el catalán, es hoy su nexo principal, bajo la autoridad científica de una academia creada el 1907, el *Institut d'Estudis Catalans*. Desde su creación el *Institut* se preocupó de la confección de normas ortográficas modernas y de un diccionario general de la lengua catalana. La elaboración de los demás instrumentos de referencia fue rápida. El 1922, el I.E.C. fue admitido en la Unión Académica Internacional, institución creada el 1919, cuya sede se encuentra en Bruselas.

Anexo 3 - Los primeros textos en catalán



Las *Homilies d'Organyà*, siglo XII, manuscrito en catalán, hacia 1350, Biblioteca de Cataluña.

Los primeros textos en catalán, las *Homilies d'Organyà* y una traducción en catalán de un libro de derecho, el *Liber Judiciorum*, datan

de mediados del siglo XII. El texto de la *Cançó de Santa Fe*, hallado en el Conflent, sería del siglo XI. El desarrollo de una literatura en lengua catalana data del siglo XIII, y ya en su inicio contó con grandes autores, que contribuyeron a fijar y crear una lengua literaria, como Ramon Llull, Ramon Muntaner o Bernat Desclot. Los siglos XIV y XV son los siglos de oro, con una floración de autores de crónicas, de obras filosóficas o teológicas en catalán, de poemas y de las primeras novelas: Bernat Metge, Francesc Eiximenis, Joanot Martorell y sobretodo Ausias March. Nacidos con el romanticismo europeo, los movimientos renacentistas se desarrollan y se diversifican durante el siglo XIX. La literatura catalana se amplía durante todo el siglo XX con varios movimientos literarios como el Modernismo, el Vanguardismo y la densa floración contemporánea.

La Regla de Santa Clara, manuscrito en catalán, hacia 1350, Biblioteca de Cataluña.



Anexo 4 - La Sant Jordi



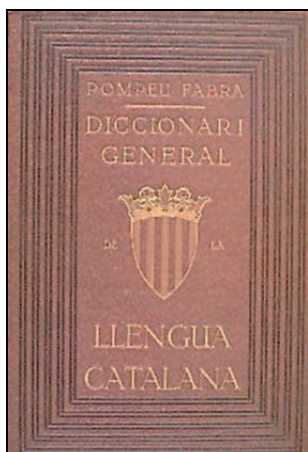
San Jorge matando el dragón, pintura del siglo XVI (archivos Terra Nostra)



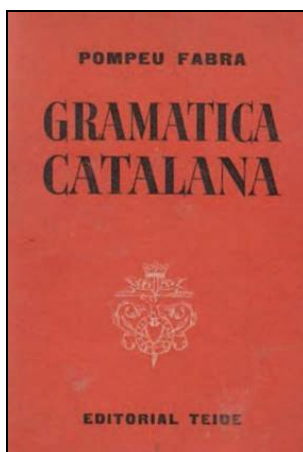
La Sant Jordi, el 23 de abril, la fiesta del libro y de la rosa (bloc.xtec.cat)

Sant Jordi (San Jorge) es el patrón de Cataluña. Desde hace siglos su fiesta se celebraba ofreciendo rosas rojas: Sant Jordi es por un lado el símbolo explícito de la lucha entre el bien y el mal, pero también del triunfo del amor ya que de la sangre del dragón nacen rosas. Desde el 1926 la Sant Jordi es también la fiesta del libro y de la literatura. Sant Jordi se convierte en el triunfo de la cultura sobre la ignorancia, de la palabra sobre la intolerancia.

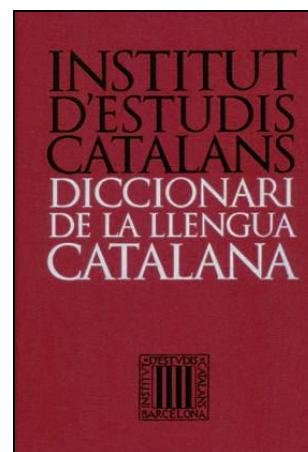
Anexo 5 - Los instrumentos de la lengua



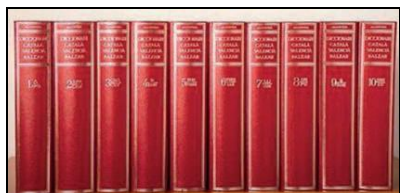
Pompeu Fabra : *Diccionari general de la Llengua catalana*, Barcelona, 1ª edición: 1932.



Pompeu Fabra : *Gramàtica catalana*, editorial Teide, Barcelona, 1ª edición: 1918.



El diccionario de la Academia de la lengua, Barcelona, 1995.



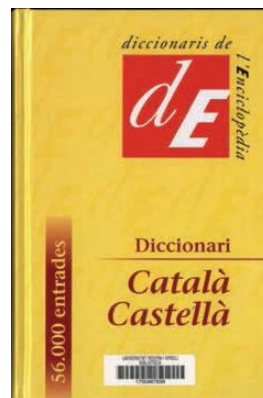
Joan Coromines : *Diccionari etimològic i complementari de la llengua catalana*, Barcelona, 9 vol., 1980-1991.

Antoni Maria Alcover y Francesc de Borja Moll : *Diccionari català, valencià, balear* 10 vol., 1930-1962.

Gran Enciclopèdia Catalana, Barcelona, 1968-1980, 15 vol., actualmente 24 volúmenes.

El catalán dispone desde hace tiempo de todos los instrumentos de la lengua: diccionario general, gramática, diccionarios lexicográficos o etimológicos, enciclopedias, etc. El catalán es una lengua románica individualizada desde la alta Edad Media, hablada desde la Cataluña Norte hasta el sur del País Valenciano. Este espacio lingüístico ha conservado una gran estabilidad desde aquella época, con muy pocas variaciones dentro de sus límites. Es una lengua muy unitaria, ya que las diferencias entre sus formas dialectales son poco numerosas y no afectan ninguno de sus rasgos fundamentales. El catalán es una lengua bien diferenciada del castellano y de las demás lenguas románicas. Tiene puntos de proximidad con el francés y, sobretudo, con las lenguas que derivan más directamente del latín, como el occitano y las lenguas ítalo-románicas.

Anexo 6 - Los diccionarios bilingües



Se han publicado numerosos diccionarios bilingües, disponibles en edición de papel o en línea, de casi todas las lenguas de la Unión Europea: alemán, danés, checo, eslovaco, español, finés, francés, griego, húngaro, inglés, italiano, letón, lituano, neerlandés, polaco, portugués, rumano, sueco. También existen diccionarios bilingües entre el catalán y las siguientes lenguas, entre otras: noruego, ruso, chino, japonés, árabe, amazigh, sánscrito, urdú, vietnamita, vasco, bretón, occitano, latín.

Annexe 7 - Los valores colectivos



Los *castellers*, pirámides humanas. Aquí un 3 de 8, es decir 3 *castellers* sobre 8 pisos (laclau.net, Clàudia Pardinella)

Presentación de la Federación de los Coros Clavé (archivos Terra Nostra)

Un *aplec sardanista*, en las Roquetes (archivos Terra Nostra)

El Barça, el club de fútbol de Barcelona. Cartel de Joan Miró, 1974

Los Juegos Olímpicos de Barcelona, 1992, Cartel de Enric Satué.

Muchas actividades lúdicas, culturales o deportivas en Cataluña –y en particular las más importantes y emblemáticas– son eventos colectivos, participativos e integradores. Es el caso de los *castells*, las famosas pirámides humanas que requieren la participación de cien a trescientas personas, que exigen una fuerte solidaridad de grupo y que valorizan el esfuerzo individual y colectivo. La sardana es el baile nacional de Cataluña, siempre abierto a los participantes que lo desean. El Barça, el único gran club en España que no es una sociedad privada, pertenece a sus 180.000 *socis* (socios) y, en los hechos, juega el papel de un equipo nacional: es « *més que un club* » (más que un club). Los Juegos Olímpicos de Barcelona'92, además de su éxito en materia de organización, de administración y de comunicación, fueron los primeros desde hacía medio siglo en hacerse dentro de la ciudad, en medio del tejido urbano y con la colaboración activa de los habitantes y de 60.000 jóvenes voluntarios multilingües.

Anexo 8 - La radio y la televisión en catalán



TV3, y el grupo de televisiones públicas de la Generalitat, Canal 33 y 3/24, en Sant Joan Despí. El cartel de presentación de *Polònia*, un programa humorístico de gran audiencia (TV3.cat).



Catalunya Ràdio, y el grupo de radios públicas de la Generalitat, *Catalunya Informació* y *Catalunya Música*, en Barcelona (catradio.cat).

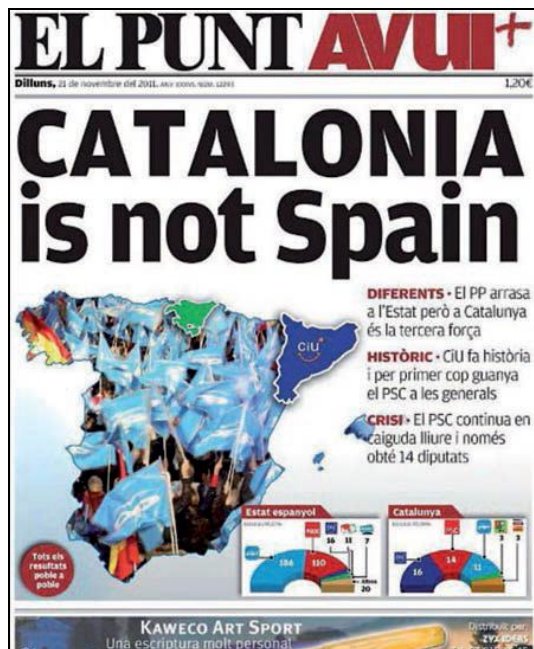


RAC 1, Barcelona (rac1.org).



FlaixBac y Flaix FM, Barcelona: una bandera gigante delante de la sede de las radios, el 11 de septiembre del 2012.

Anexo 9 - La prensa escrita



El Punt-Avui, Girona y Barcelona (periódico impreso y digital editado en catalán), 21/10/2011.



La Vanguardia, Barcelona (periódico impreso y digital editado en español y en catalán), 26/12/2012.



El Periódico, Barcelona (periódico impreso y digital editado en español y en catalán), 26/12/2012.



ARA, Barcelona (periódico impreso y digital editado en catalán), 12/09/2012.

Anexo 10 - La prensa digital

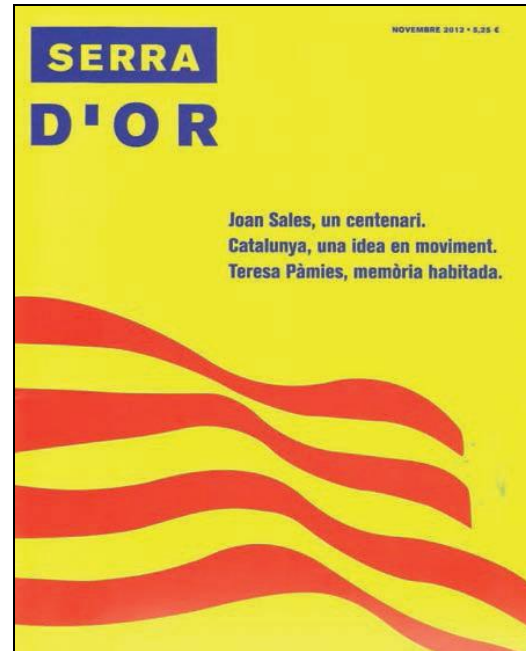


Vilaweb, Barcelona (periódico digital editado en catalán), 09/11/2010.



Nació Digital, Barcelona (periódico digital editado en catalán), 21/07/2012.

Anexo 11 - Las revistas



Presència, Girona (revista semanal editada en catalán), 12/10/2012.

Serra d'Or, Montserrat y Barcelona (revista mensual editada en catalán), 11/2012.

El Temps, Valencia (revista semanal editada en catalán), 16/10/2012.

La independencia de Catalunya

De la dictadura franquista a la autonomía y a la autodeterminación

Breve bibliografia

Balcells, Albert, dir.: *Història dels Països Catalans. De 1714 a 1975*, ed. Edhasa, Barcelona, 1980, 823p.

Fundació Enciclopèdia Catalana: *Gran Enciclopèdia Catalana*. Barcelona, 19 volúmenes, 1969-1980 y suplementos, 1983 y 1989; reediciones periódicas desde 1990, en 24 volúmenes.

Juncosa, Ramon, dir., *Cent anys de catalanisme. A propòsit del centenari de les Bases de Manresa*, ed. Generalitat de Catalunya, 1992, 414p.

Pujades, Ignasi et alii.: *Estat de la nació sense Estat, després de 10 anys d'autonomies*. Barcelona, Comissió 10 anys d'Estatut, 1991, 141 p.

Recolons, Lluís; Cabana, Francesc; Salvador, Eugènia; Cardús, Salvador. *Catalunya 77/88*. Barcelona, ed. La Magrana y Fundació Jaume Bofill, 1989, 463 p.

Riquer, Borja de, dir.: *Història, Política, Societat i Cultura dels Països Catalans*, ed. Enciclopèdia Catalana, Barcelona, 12 volúmenes, 1996-1999.

Sans i Travé, Josep Maria, dir.: *Dietaris de la Generalitat de Catalunya*, ed. Generalitat, 10 volúmenes, Barcelona, 1994.

Solé i Sabaté, Josep Maria, dir.: *Història de la Generalitat de Catalunya i dels seus Presidents*, ed. Generalitat y Fundació Enciclopèdia Catalana, Barcelona, 3 volúmenes (I- 1359-1518, 287p.; II- 1518-1714, 335p.; III- 1714-2003, 287p.), 2003.

Vilar, Pierre, dir.: *Història de Catalunya*, Edicions 62, Barcelona, 7 volúmenes, 1987-1989.

Sitios web

- <http://epp.eurostat.ec.europa.eu/>
- <http://www.gencat.cat/>
- <http://www.collectiuemma.cat/>
- <http://www.vilaweb.cat/>
- <http://www.naciodigital.cat/>
- <http://www.e-noticies.cat/>
- <http://www.directe.cat/>
- <http://www.ara.cat/>
- <http://www.elpuntavui.cat/>
- <http://www.lavanguardia.com/>
- <http://www.elperiodico.com/es/>
- <http://www.elsingular.cat/>

Tabla de ilustraciones

Ilustración de portada: Picasso, Homenaje a Cataluña, 1958

- 7 El Parlamento de Cataluña en sesión, 25/09/2012
- 10 El Palacio de la *Generalitat* a Barcelona
- 15 Los diputados de las *Corts Generals* de Cataluña, *Contitucions de Catalunya* (incunable de 1494)
- 16 Primera página del sumario de las *Contitucions de Catalunya* (incunable de 1494)
- 17 Mapa : *Cataloniae Principatus novissima et accurata descriptio*, de Joannes Baptista Vrints (1603)
- 18 Mapa : *Chorographie du Royaume de Valence, de la Catalogne et des Isles Maillorques*, de E. A. Philippe (1787)
- 19 La *Diada* de 2004, la recepción institucional
- 20 La Fiesta Nacional del 11 de septiembre: homenaje a Rafael Casanova
- 20 *Diada* del 2012 : manifestación popular a favor de la independencia
- 24 Francesc Macià proclama la República Catalana (14/04/1931)
- 27 Reunión clandestina del *Institut d'Estudis Catalans* (años 1940)
- 31 El discurso de Pau Casals, asamblea de las Naciones Unidas, 24/10/1971
- 33 La manifestación del 11 de septiembre de 1977 en Barcelona: « Llibertat, amnistia i estatut d'autonomia »
- 37 El retorno del Presidente de la *Generalitat* Josep Tarradellas, 23/10/1977
- 43 Extractos del preámbulo del Estatuto de Autonomía aprobado el 2006 por el Parlamento de Cataluña
- 45 La manifestación del 10 de julio del 2010 en Barcelona : « Som una nació »
- 46 La manifestación del 10 de julio del 2010 en Barcelona : los presidentes
- 47 Sarrià, marcha organizada por l'ANC, verano del 2012
- 48 Manifestación del 11 de septiembre del 2012 en Barcelona: « Catalunya, nou estat d'Europa »

- 50 La Via Catalana en el Gironès, 11/09/2013
- 51 Wall Street Journal, edición papel del 12/09/2013
- 55 Cuadro : Elecciones al Parlamento de Cataluña, 2006, 2010, 2012
- 57 Cuadro : El PIB nominal de los Estados de la Unión Europea
- 58 Cuadro : El PIB por habitante en PPA, paridad de poder adquisitivo
- 59 Cuadro : El PIB por habitante en SPA, estándar de poder adquisitivo
- 59 Cuadro : Principales aglomeraciones de la Unión Europea
- 71 Cuadro : Lenguas oficiales de la Unión Europea
- 80 Mapa : Los Países Catalanes
- 81 Cuadro : Los Países Catalanes, estadísticas
- 84 Mapa : *La Principauté de Catalogne et le Comté de Roussillon*, de P. Du Val (1677)
- 89 Los símbolos nacionales: la bandera y el himno
- 91 El *Institut d'Estudis Catalans*, la Academia de la lengua catalana
- 92 Los primeros textos en catalán: las *Homilies d'Organyà* (XIIe siècle), la *Regla de Santa Clara* (hacia 1350)
- 93 La *Sant Jordi* : San Jorge matando el dragón (XVIe siècle), la *Sant Jordi* en Barcelona
- 94 Los instrumentos de la lengua: diccionarios, gramática, enciclopedia
- 95 Los diccionarios bilingües
- 96 Los valores colectivos: los *castellers*, los coros, la sardana, el *Barça*, Barcelona'92
- 97 La radio y la televisión en catalán: TV3, Catalunya Ràdio, RAC 1, FlaixBac y Flaix FM
- 98 La prensa escrita: *El Punt-Avui*, *La Vanguardia*, *El Periódico*, *Ara*
- 99 La prensa digital : *Vilaweb*, *Nació Digital*
- 100 Las revistas: *Presència*, *Serra d'Or*, *El Temps*

La independencia de Cataluña

De la dictadura franquista a la autonomía y la autodeterminación

Tabla de materias

Página Capítulo

- 5 **Cap. 1.- ¿Qué está pasando en Cataluña?**
 - Cataluña irrumpe en la actualidad europea
 - ¿Cómo aproximarse a Cataluña?
- 12 **Cap. 2.- Antecedentes del estatuto de autonomía de Cataluña**
 - La *Generalitat* histórica
 - Las Bases de Manresa y la *Mancomunitat*
 - El Estatuto de 1932 y la *Generalitat* Republicana
 - La *Generalitat* en el exilio
 - La represión franquista en Cataluña
- 27 **Cap. 3.- La restauración de la *Generalitat* y la autonomía de Cataluña**
 - La resistencia al franquismo en Cataluña
 - La transición política en España y en Cataluña
 - España, el Estado de las Autonomías
 - El Estatuto de autonomía y el marco político en Cataluña
- 36 **Cap. 4.- La ruptura del statu quo y de la convivencia**
 - La revisión abortada del Estatuto de autonomía de Cataluña
 - Las manifestaciones millonarias del 2010 y del 2012
 - Hacia la autodeterminación y la constitución de un Estado

La manifestación de 2010 : « *Som una nació. Nosaltres decidim* »

La manifestación de 2012: « *Catalunya, nou estat d'Europa* »

Hacia la autodeterminación y la constitución de un Estado

La *Via Catalana* del 11 de septiembre de 2013

La declaración de soberanía

50 **Cap. 5.- Doce cuestiones sobre la autodeterminación de Cataluña**

- 51 1- Las elecciones autonómicas del 25 de noviembre del 2012
- 53 2- El peso económico de Cataluña
- 57 3- El déficit fiscal de Cataluña
- 58 4- Las pensiones, la sanidad y las políticas sociales
- 60 5- ¿Qué es una autonomía? ¿un Estado federal?
- 62 6- ¿Qué se necesita para convertirse en un Estado soberano?
- 65 7- ¿Cataluña puede asumir su papel de Estado?
- 68 8- La deuda pública de Cataluña y de España
- 70 9- Cataluña y la Unión Europea
- 74 10- La solvencia financiera de Cataluña dentro de la U.E.
- 76 11- La situación contemplada desde los otros Países Catalanes
- 79 12- situación contemplada desde Francia

Las actitudes de proximidad

El reconocimiento de las fronteras de Estado

Francia tiene grandes intereses económicos en Cataluña

La posición de Francia es determinante

84 **Documentos anexos**

Los símbolos nacionales: la bandera y el himno

L'Institut d'Estudis Catalans, l'academia de la lengua catalana

Los primeros textos en catalán

La *Sant Jordi*

Los instrumentos de la lengua

Los diccionarios bilingües

Los valores colectivos

La radio y la televisión en catalán

La prensa escrita

La prensa digital

Las revistas

101	Bibliografía
103	Tabla de ilustraciones
105	Tabla de materias